Nuevas Corrientes Teológicas en Centro América y Anabautismo Bíblico:

Análisis teológico de un fenómeno creciente

Dennis A. Smith y Mario Higueros



Contra corriente: Ensayo sobre eclesiología radical

Juan Driver.

La iglesia no sólo proclama el reino

de Dios, sino también es un anticipo del reino

Teología del anabautismo: Una interpretación Robert Friedmann.

Reseña sobre los énfasis principales de la fe y teología



anabautista en el siglo XVI



*Ir mas allá*Tony Brun

La crisis espiritual es mucho más radical, y se evidencia como una ausencia de sentido. Muchos creyentes

ya no quieren saber sobre Dios, sino que les mueve una sed interior por "experimentar" a Dios. Este libro aborda con franqueza estas cuestiones.

Ediciones SEMILLA

Libros para la vida y misión de la Iglesia. ¡Pídalos ya! ediciones@semilla.org.gt (502) 2485 76 20

www.semilla.org.gt

Nuevas Corrientes Teológicas en Centro América Anabautismo Bíblico:

Análisis teológico de un fenómeno creciente

Dennis A. Smith y Mario Higueros

* Mennootte Historical Library

Goehen College, Goshen, Ind

NUEVAS CORRIENTES TEOLÓGICAS EN CENTRO AMÉRICA Y ANABAUTISMO BÍBLICO: Análisis teológico de un fenómeno creciente

Autores:

Dennis A. Smith y Mario Higueros

Colección: Semillas

277.28 56452 2005

Primera Edición ©2004 Dennis A. Smith y Mario Higueros Ediciones SEMILLA, Cd. Guatemala, Guatemala

A menos que se indique lo contrario, las citas de la Biblia han sido tomadas de la versión Reina Valera, revisión 1960 y de la versión Dios Habla Hoy.

Nuevas corrientes teológicas en Centro América y anabautismo bíblico: análisis de un fenómeno creciente

Dennis A. Smith y Mario Higueros

- 1. Cristianismo. 2. Anabautismo. 3. Iglesias. 4. Aspectos religiosos.
 - I. Título. II. Colección.

EDICIONES CLARA-SEMILLA

CLARA
Apartado Aéreo 57-527
Santafé de Bogotá 1,
Colombia

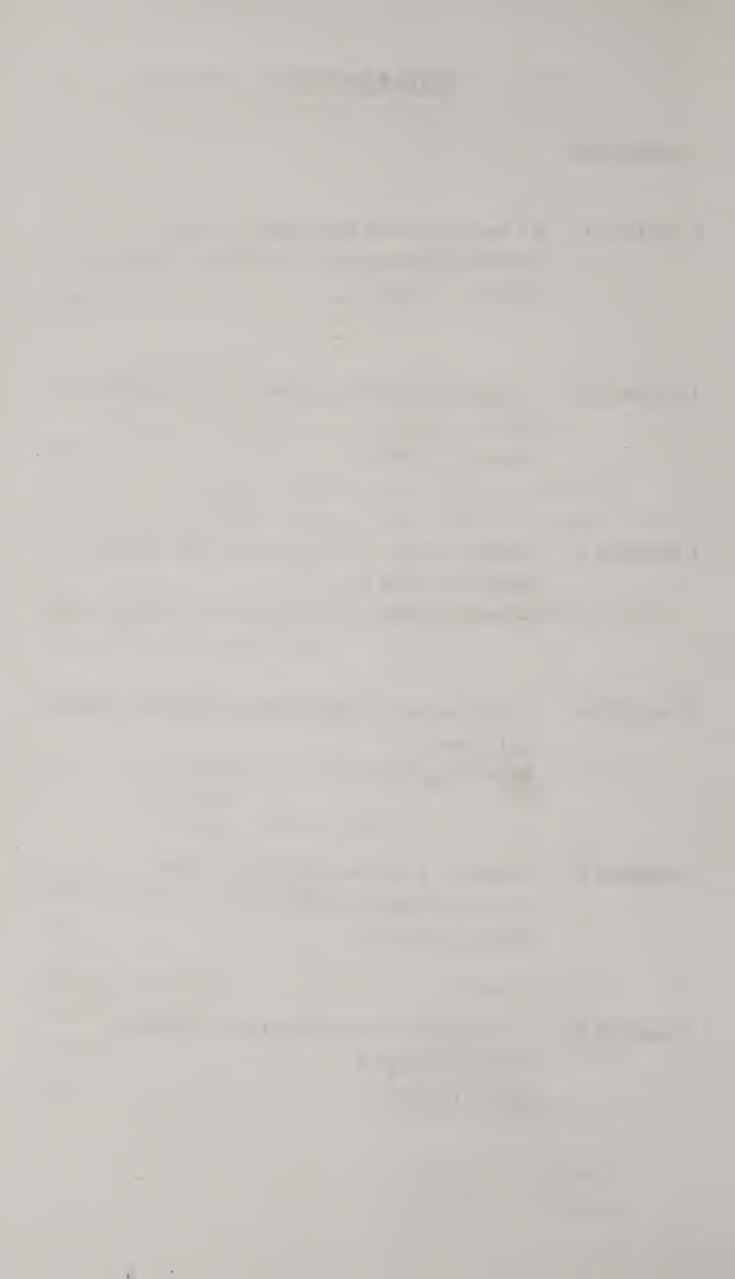
SEMILLA
Apartado Postal 11,
Periférico Zona 11
Ciudad de Guatemala,
Guatemala
www.semilla.org.gt

Printed in Guatemala Impreso en Guatemala

Contenido

	4							
In	tr	'n	N	п	0			n
111	u	v	u	ч	U	v	v	

Capítulo 1.	El fuego que nos consume: una reflexión personal sobre nuevas corrientes teológicas Dennis A. Smith
Capítulo 2.	Nuevas corrientes teológicas y el mercado de la fe Dennis A. Smith
Capítulo 3.	Construyendo la comunidad de fe: desafíos pastorales para hoy Dennis A. Smith
Capítulo 4.	Globalización y Biblia: una reflexión a partir de Génesis 47 Mario Higueros
Capítulo 5.	Presencia y praxis anabautista: una contextualización teológica Mario Higueros
Capítulo 6.	El compartir anabautista como tradición bíblico-teológica <i>Mario Higueros</i>



Introducción

El presente libro recoge las seis conferencias centrales de la Cátedra Hans Denck realizada durante el mes de octubre del año 2002 en el país de Honduras.

Como ya es tradición desde 1991 el Seminario Anabautista Latinoamericano - SEMILLA, convoca y organiza estas actividades de reflexión y convivencia fraterna, orientadas especialmente para las iglesias anabautistas y menonitas de Centroamérica. Lejos de ser una "cátedra" tradicional donde se espera toda la autoridad y erudición de un catedrático o *magíster*, estos encuentros son participativos en el estudio y abiertos en el espíritu, lúdicos en su liturgia y comunitarios en su convivencia.

Estas cátedras agrupan decenas de líderes eclesiales, hermanos y hermanas de diversos países y culturas, quienes con entusiasmo y dedicación, abordan los estudios de diferentes temáticas y desafíos regionales para sus comunidades de fe.

Hasta la fecha se han realizado diez cátedras. Desde el inicio en 1991, estas se han llamado "Cátedra Hans Denck" en memoria del líder anabautista del siglo XVI, quien con aquella célebre frase "nadie puede conocer a Cristo a menos que le siga en la vida", aun continúa convocando a la familia anabautista-menonita. SEMILLA retoma y actualiza esta convocación. La memoria de estas actividades académicas, registra los siguientes temas:

- Las parábolas del reino de Dios y sus implicaciones para la justicia y la paz. Costa Rica, 1991
- Realidad económica, fe bíblica y responsabilidad pastoral.
 Guatemala, 1993

- 3. Revelación de Dios en las culturas. Nicaragua, 1994
- 4. Estilo de vida y ministerio pastoral. Honduras, 1995
- Misión de la Iglesia en América Central hacia el tercer milenio. Honduras, 1996
- 6. Testificando a Cristo hasta el fin del tiempo y los fines de la tierra.

Honduras, 1997

- La familia en la misión de la Iglesia. Retos para una pastoral de la familia. Costa Rica, 1998
- 8. Hermenéutica y misión ente una nueva época. Guatemala, 2000
- Anabautismo bíblico y nuevas corrientes teológicas en Centroamérica.
 Honduras, 2002

El texto que ahora tiene en sus manos, corresponde al tema que fue abordado en la 9ª Cátedra Hans Denck. Hemos procurado mantener en lo posible, el carácter coloquial de las conferencias con la intención de su lectura les sea amena y a la vez instructiva para entender un tema que continuará teniendo vigencia por muchos años más.

A pesar del positivismo científico y el proceso de la secularización que caracterizó el inicio del nuevo milenio, el fenómeno de "lo religioso" retorna siempre con nuevo vigor y expresiones sociales. Han proliferado las espiritualidades y los nuevos movimientos religiosos, con un fundamentalismo inusitado e into-

lerancia legitimada también ahora, en el uso de los textos sagrados.

En la istmo centroamericano, el retorno de lo religioso, no necesariamente ha significado bienestar amplio, respeto a la vida y justicia social. La irrupción de nuevos e independientes grupos eclesiales, las iglesias enormes, llamadas *mega-iglesias*, con relaciones estrechas al poder político, económico y militar son un hecho socio-religioso que desafía, y a veces, también desorienta la práctica pastoral en las comunidades anabautistas y menonitas. Estas enfrentan la tentación de abandonar sus convicciones que le adhieren a la comunidad, el seguimiento de Jesús, la paz y noviolencia, ante modelos mundanalmente exitosos y excitantes.

Apelando a lo portentoso, usando un lenguaje metafórico de cruzada y guerra e identificando la bendición divina con la exclusiva prosperidad material, estas nuevas corrientes religiosas desorientan a hermanos y hermanas. Entender la Palabra de Dios y entender la realidad circundante, son las dos herramientas pastorales clásicas.

En los capítulos de este libro, por medio del testimonio personal, el estudio y la interpretación, los autores Dennis A. Smith y Mario Higueros nos abren el camino para abordar este complejo fenómeno de nuestros días: las nuevas corrientes teológicas de los nuevos movimientos religiosos. Ambos son de tradición eclesial diferente, pero ambos están sensibles a la vida eclesial del pueblo centroamericano.

Los primeros tres capítulos bajo la autoría del profesor y comunicador Dennis A. Smith, abordan el fenómeno religioso mencionado, desde el testimonio personal, la constatación de una mercantilización moderna de la fe y la necesaria y constante construcción de la comunidad.

Los tres últimos capítulos son responsabilidad de Mario Higueros, ex decano de SEMILLA y mentor de las Cátedras Hans Denck, quien también aborda el tema, articulándolo a la pertinencia de la tradición teológica anabautista para nuestros días centroamericanos.

Es oportuno recordar - "traer nuevamente al corazón" - que en su época también los anabautistas fueron un "nuevo movimiento religioso". Por lo tanto, al presentar este libro y su contenido, lo hacemos con la humildad, la tolerancia y la apertura al diálogo que debe caracterizar a todo "lo nuevo".

El propio Hans Denck, de quien toma nombre estas cátedras, lo decía así:

"Cuando oyes que tu hermano ha dicho algo extraño, no empieces a argumentar inmediatamente, sino escucha para ver si quizás tenga razón y tú también lo puedas aceptar. Si no lo entiendes, no lo puedes juzgar, y si piensas que quizás se haya equivocado, date cuenta de que tú podrías estar más equivocado que él"

(Sobre el amor de Dios, 1526)

Tony Brun

Capítulo 1

El fuego que nos consume: Una reflexión personal sobre nuevas corrientes teológicas

Dennis A. Smith

Introducción

No me acompañan muchas certezas en esta vida. Tengo certeza de mis carencias y dependencias. Tengo familia. Por ellos, tengo certeza del misterio del amor. Tengo certeza de la misericordia, la ternura, la compasión. Nace dentro de mí la esperanza de la justicia. Pero en lo más profundo de mi ser, ante todo, tengo certeza que Dios es un fuego consumidor:

Jehová tu Dios es fuego consumidor (Dt. 4:24)

¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? (Is.33:14)

Arde en el corazón de cada ser humano una necesidad primordial: palpar este fuego. Seguramente por eso, muchos de los esfuerzos de los que trabajamos por la iglesia, con la iglesia, han sido encaminados a domesticar, dosificar y controlar este fuego. Pero he aprendido que Dios no es domesticable. Afirmo, con gratitud, la misericordia de Dios. Pero afirmo, con temor, que El Fuego Consumidor quema inmisericordemente.

Este estudio parte de un reconocimiento que El Fuego Divino quema hoy en formas y escenarios que desconocemos y que están fuera de nuestro control. Como suele suceder en la historia humana, nos consta que en algunos casos el quedar consumido por el Fuego Divino engendra vida, sencillez y servicio. Conoce-

mos a personas que son portadoras de una bella llama que orienta y nutre sus propias vidas y las de los demás. En otros casos, da la impresión que el encontrarse con el Fuego Consumidor despierta una avaricia terrible, una ansia de poder monstruosa que nada puede satisfacer. Conocemos a estas personas también. Por su afán de poder toman los dones que Dios nos ha dado y los usan como armas para sembrar miedo e inseguridad. En manos de estos predadores espirituales, la llama de ternura y misericordia divina se convierten en terror, en anulación de la identidad propia.

1. Encuentro con el fuego: notas autobiográficas

Crecí en una iglesia bautista conservadora; una iglesia grande, innovadora, fundamentada en el dispensacionalismo. Tengo bien presente que, como niño, anhelaba un encuentro personal con Dios, con trascendencia. Recuerdo el estar sentado en la banca, hasta adelante, lado derecho, deseando sentir algo especial: algún toque de misterio, alguna revelación, algo.

Aprendí a discernir el flujo de las emociones del culto: sus ritmos y cadencias. Los predicadores especiales. La música. ¡Ah! ¡Qué música!

"O Dios eterno, tu misericordia Ni una sombra de duda tendrá Tu compasión y bondad nunca fallan Y por los siglos el mismo serás Oh, tu fidelidad Oh, tu fidelidad Cada momento la veo en mí Nada me falta, pues todo provees, ¡Grande, Señor, es tu fidelidad!" Recuerdo las conferencias especiales: festivales de misión global, conferencias sobre profecía. Vimos, en pantalla grande, los titulares sobre la Comunidad Económica Europea y, a la par, los textos del Apocalipsis que hablan del Anticristo, de Babilonia, de la marca de la Bestia. Recuerdo cuando John Kennedy quedó electo como presidente en 1960, corrieron susurros asustados en algunos círculos preguntando si los Estados Unidos no había quedado bajo el control de Roma.

Recuerdo, desde niño, sentirme parte de una comunidad global de fe: Dios estaba presente en la Costa de Marfil, en Ecuador, en Nueva Guinea. Así, desde chiquito, quise ser misionero.

Recuerdo desde niño el sentirme amado por Dios, y la presión sutil de afirmar este amor por medio de una confesión pública de fe. Recuerdo el momento de pasar adelante, el momento de decir "Yo creo", el momento del bautismo. Recuerdo horas de estudio. Oportunidades de servicio y testimonio. El privilegio de subir al púlpito desde mi adolescencia. El perderme en el canto, la alabanza.

Pero también aprendí en esta iglesia a desconfiar de mis sentidos y emociones. La madurez espiritual, me enseñaron, se manifestaba en acoplarse a la doctrina sana. La bulla caótica del los pentecostales, dijeron, no era una manifestación legítima del Espíritu de Dios. Se trataba de un anacronismo nostálgico de otra dispensación.

Pero también recuerdo estar sentado en aquella banca, ojos cerrados, deseando algo más, algo sin nombre. Algo pendiente. ¿Qué más?

Así, quizá, nació en mí la necesidad de analizar las cosas. Empecé a interesarme en las noticias, la actualidad. Mi iglesia me otorgó la oportunidad de conocer muchas personas de muchos

trasfondos culturales y sociales. A los 16 años ya había predicado en la cárcel, repartido tratados en la playa, impartido clases de escuela dominical en una comunidad pobre donde imperaba la inseguridad económica y la violencia doméstica, vivido meses en una reserva de la nación Navajo, donde los hijos, para poder estudiar, tenían que abandonar sus familias y viajar mil kilómetros para asistir a una escuela especial del gobierno federal.

Empecé a descubrir que Dios es grande. Y empecé a sospechar que Dios no se sujetaba a mis reglas, ni a las dogmas tan magistralmente articuladas por mi iglesia. Leí a Kierkegaard, Nietzche, T.S. Eliot, y Cummings. Conocí la presencia del Misterio, el misterio de la Presencia. El embriagarse con ideas y con palabras. El embriagarse con el misterio del sentir, de la sensualidad. Empecé a comprender que comprendía muy poco.

Asistí a la Wheaton College en Illinois. Aprendí muchas cosas, y quedó confirmada mi vocación en el campo de la comunicación social y de la educación. Todos los días se celebró un culto obligatorio en la capilla de la universidad. Una mañana el Prof. Bob Webber, del Departamento de Biblia, se transparentó ante nosotros y diciendo lo indecible habló del silencio de Dios. El silencio de Dios, dijo Webber, señalaba que Dios se había ausentado de nosotros. A nosotros, supuestamente su Pueblo Escogido, Dios había dado la espalda. Y la ausencia de Dios, decía Webber, era más terrible que su presencia.

Oh Dios, no guardes silencio; No calles, oh Dios, ni te estés quieto. Porque he aquí que rugen **tus** enemigos. . .(Salmo 83:1-2).

Job había llegado a la misma conclusión; también tantos profetas. ¿Cómo, a partir de dónde, se puede construir sentido y significado si Dios está ausente?

Aquella mañana en Wheaton quedamos atónitos, estremecidos. Pero Webber tenía razón. Dios no estaba sujeto a nuestras reglas, ni a nuestro sistema religioso. Dios, el Fuego Consumidor, no se dejaba controlar ni domesticar.

Si Dios se había ausentado, si nosotros nos habíamos ausentado de Dios, no nos quedaba otra que ir a buscarlo.

Llegué a Guatemala por primera vez en 1974 como voluntario de la Iglesia Presbiteriana. Empecé a trabajar como misionero presbiteriano en 1977. Todavía me quedaba, en aquel entonces, una dosis de romanticismo. Rápidamente me acoplé al discurso: la nobleza de los pobres, la perversidad de los poderosos, la pureza de lo popular.

En años subsiguientes, se me fue complicando mi mundo: se me iba acabando el blanco y el negro. Fui testigo de la complejidad y profundidad del dolor humano, el valor, la traición, la honradez, el desencuentro entre el discurso y la práctica, la sencillez, la violencia, la corrupción. En Guatemala llegué a conocer, como nunca antes, el amor.

No conozco a nadie que no haya quedado marcado por la guerra. ¿Fue menos violento responder a la violencia del sistema no con la no violencia activa sino con la violencia revolucionaria? ¿No nos dejaron ninguna alternativa que combatir fuego con fuego? Quizá. Se me han acabado mis certezas. Pero eso sí: de por sí la práctica de la violencia rompe algo adentro de cada uno de nosotros, sea la violencia sufrida por la victima o la violencia perpetrada por el violador, sea la violencia revolucionaria o la violencia del opresor.

Con la guerra, se me iba acabando el romanticismo. Creció en mí un sentido del misterio del bien y de la gracia, pero también un sentido del misterio del mal. Me doy cuenta que cons-

truimos defensas internas contra el dolor. Empecé a desconfiar de los discursos grandilocuentes. Todo se nos complicaba; empecé a descubrir que muchas personas ya no creían en soluciones contundentes ni fáciles. Empecé a descubrir que las recetas no funcionan.

Algunos trabajaban por la conversión masiva al Señor de toda una nación. Así, pregonaban, Dios derramaría sobre nosotros sus bendiciones. Pero vimos que las estructuras mismas de la nación - las instituciones políticas, económicas y culturales estaban carcomidas por la corrupción y la violencia. Los mismos evangélicos, al asumir puestos de poder, se mostraban indefensos ante la furia del sistema: terminaron igual de corruptos, igual de abusivos.

Tampoco se trataba de cambiar un gobierno militar de derecha por otro de izquierda. Ambos extremos se mostraban incapaces de construir consensos, facilitar la participación ciudadana, implementar un estado de derecho, y administrar honradamente los recursos públicos por el bien común.

¿Dios nos había abandonado? Al contrario. Nosotros habíamos abandonado a Dios. Quizá habíamos llegado a confundir nuestras instituciones religiosas, nuestros proyectos políticos, con el Fuego Consumidor. Así nos quedamos agotados, desencantados:

Poco a poco, frente a tanto dolor, tanto abuso, tanto párrafo vacío, tantos sueños aplastados, tanto fraude, tanta corrupción, nos hemos muerto un cachito.

Cada uno, se ha vuelto un cachito tieso de espíritu.

2. El mercado de la fe

El nuestro es un mundo extraordinariamente complejo. Existen simultáneamente la premodernidad con la modernidad y la posmodernidad. Categorías medievales coinciden con categorías cibernéticas. Nuestro universo simbólico es una ensalada maravillosa de lo indígena, lo africano, lo europeo y lo mestizo, todo matizado y mundializado hoy por CNN, Rupert Murdoch y Televisa. Rolando Pérez comenta que:

...mientras en otras sociedades accedieron a la modernidad sobre la base de la palabra escrita, en Latinoamérica estamos incorporándonos a ella conjugando imágenes electrónicas con analfabetismo, escuela incompleta y atrasada, simultáneamente con una intensa internacionalización del mundo simbólico de las masas. (Pérez 1997:18).

Uno de los grandes comunicólogos latinoamericanos, Jesús Martín Barbero, señala que:

> La modernidad no ha cumplido muchas de sus promesas de liberación social, de liberación política, de liberación cultural. Pero hay una promesa que sí ha cumplido: y es la de desencantarnos el mundo. . .Ha racionalizado el mundo. Lo ha dejado sin magia, sin misterio. (Martín 1995:71).

El ser humano es capaz de aguantar muchas carencias, pero arrebátale el misterio y el sentido de trascendencia y deja de ser humano. Frente al desencanto, el ser humano siempre construirá mecanismos de reencanto.

Hoy la iglesia católica y las iglesias protestantes tradicionales hemos perdido nuestra posición hegemónica sobre la espiritualidad de la gente. Tradicionalmente, el afiliarse a grupos pentecostales representaba cierto estigma social para la gente. Las personas de prestigio eran Católicos, Presbiterianos, Metodistas, Luteranos. Pero en la última década, con su penetración en los medios de comunicación y en el mundo de la política, los grupos pentecostales han llegado a competir por el prestigio social con los defensores del *status quo* religioso. Estos grupos están diseñados y posicionados para ejercer una influencia enorme en una sociedad de consumo donde los sueños y valores de la gente surgen de los medios de comunicación, especialmente la televisión.

A pesar de su posición hegemónica, la religión cristiana nunca ha ejercido un monopolio religioso en América Latina. La espiritualidad indígena y la africana también tienen profundas raíces en la conciencia latinoamericana.

El caso de la espiritualidad de los pueblos indígenas merece un comentario especial. Durante siglos, los pueblos originarios encontraron en la iglesia católica romana un refugio donde lograron preservar importantes elementos de su cosmovisión religiosa. Aún así, muchas ceremonias eran suprimidas y sus sabios perseguidos. A partir del evento de los 500 años en 1992, muchos guías espirituales indígenas reclamaron su derecho a celebrar su fe públicamente y a tener acceso a sus sitios sagrados. Hoy, cuando pregunto a jóvenes mayas, ¿cuál es su afiliación religiosa? mas que alguno responde "Yo soy maya y practico la espiritualidad maya."

Simultáneamente, somos testigos de la mundialización de la cultura. Los sociólogos de la religión hablan de un supermercado religioso que ofrece al consumidor, o sea a nosotros, una enorme diversidad de bienes simbólicos: *New Age*, candomblé, santería, espiritismo, los mercaderes de la teología de la prosperidad, Madre Angélica, "Pare de sufrir" con la *Igreja Universal*, la guerra espiritual.

¿Cómo funciona el supermercado religioso? Cada persona entra al supermercado, compra una onza de consuelo aquí, otra onza de perdón o de ánimo allá, y va armando su sistema individualizado de significado religioso.

Sospecho que siempre ha sido así. Ciertamente, se ha diversificado la oferta en estos últimos años, y los productos vienen empacados en estuches cada día más llamativos. Pero ofertas diversas siempre ha habido. Y la gente siempre ha construido su sentir religioso personal en la profunda intimidad de su ser. Lo que pasa es que hoy, las iglesias tradicionales han perdido la autoridad de poder imponer su "ortodoxia" y de callar "las heterodoxias" de la gente.

Lo importante de este fenómeno -y lo que no han querido reconocer nuestras iglesias- es que, a estas alturas del partido, el consumidor de bienes simbólicos ya no se siente obligado a otorgar "preferencia de marca" o una mayor credibilidad a los bienes simbólicos que ellas ofrecen. En el mercadeo de bienes simbólicos, las iglesias tradicionales tienen que competir tú a tú con los demás ofertantes.

Ya que las jerarquías religiosas tradicionales cuentan con menos capacidad de imponer la apariencia de uniformidad religiosa, muchas personas sienten la libertad de abrazar simultáneamente sistemas simbólicos aparentemente contradictorios. Conozco a gente que se consideran católicos romanos y apostólicos que participan tranquilamente en los grandes espectáculos de los neopentecostales. Pero también, en momentos de crisis personal o familiar, no dudan de consultar con un espíritista.

3. El ser humano aquí y ahora

¿Cómo es el ser humano con quien nosotros proponemos compartir el Evangelio de Jesús hoy? He aquí un retrato parcial y preliminar:

Así de complejo, así de sencillo soy:

Soy madre, hijo, padre, hija, esposa, compañero, hermano, hermana. Soy un ser amado, capaz de amar. Soy un ser perdonado, capaz de perdonar. Conozco la ternura, la vulnerabilidad. Soy frágil, dañada, frívolo, seria, digno, mezquina. A la misma vez.

Formo parte de una, no, varias comunidades. Tengo una historia particular. Soy heredero de una memoria colectiva. Tengo abuela. Tengo identidad. Tengo color. Hablo. Escucho. Veo. Saboreo. Siento. Disfruto el misterio de la sensualidad. Soy constructora de sentido, perceptor. Soy sentipensante. Pero llega un momento en que ni siento, ni pienso.

Hay dentro de mí un gusanito llamado avaricia, celos, venganza, rabia. Soy capaz de negar el amor, de traicionar a otra persona. Soy capaz de hacerle daño a otros seres humanos, de cometer actos de violencia contra la naturaleza misma.

Trabajo. Me canso. Me escondo. Tomo riesgos. O no. Descanso. Construyo relaciones; rompo relaciones. Las relaciones me construyen; las relaciones me rompen en pedazos. Y muchas cosas

dejo pasar desapercibidas. Creo. No creo más. Soy capaz de encontrarme con la trascendencia. O no. Me desespero. Espero.

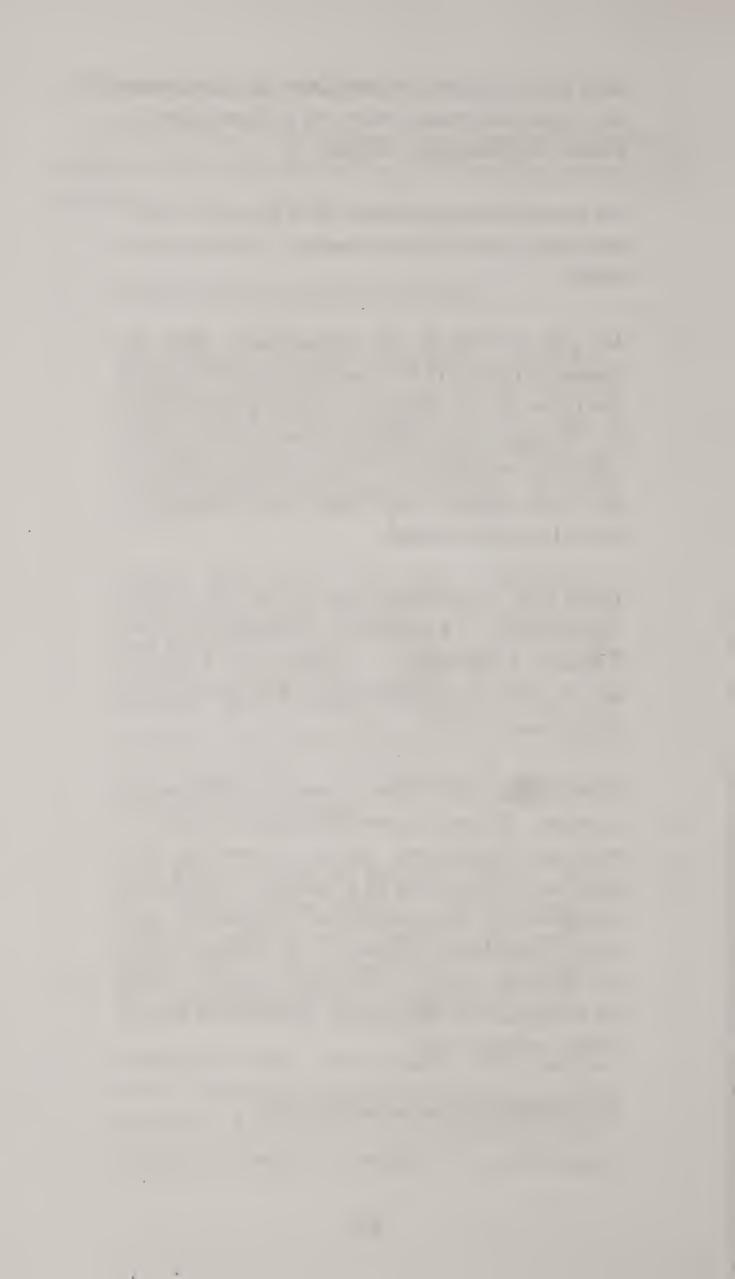
En este momento particular de la historia, consumo, luego soy. Soy consumidor. Y estoy consumido.

Mi vida, la vida de mis comunidades, están en manos de otros y ni los conocemos. (Pero ellos sí nos conocen, a su manera). No nos piden permiso. Tampoco nos rinden cuentas por lo que hacen. Nos proponen qué hacer, cómo hacerlo, en qué creer, cómo creerlo. Hasta sueños ofrecen, y cómo hacerlos realidad.

Entre mis comunidades hay rasgos en común. Agotamiento. Confusión. Ensimismamiento. Titubeo. Desconfianza. Inseguridad. Y al fondo, en algún rincón escondido, siempre subyace la violencia.

Pero también nos nace (a veces, no siempre) el asombro. Todavía reconocemos que lo que es no es lo que debería ser. Hartos estamos de politiqueros y mercaderes de identidad. Anhelamos transparencia, responsabilidad compartida, consenso. Anhelamos el ejercicio del poder al servicio del bien común. Todavía nos nace (a veces, no siempre) una rabia santa. Todavía nos nace el sueño de llegar a ser.

Así de complejo, así de sencillo soy.



Capítulo 2

Nuevas corrientes teológicas y el mercadeo de la fe

Dennis A. Smith

1. La globalización llega a América Latina¹

Érase una vez que el ser humano vivía del sudor de su frente, comía de su propia cosecha, se vestía de ropa hecha en casa, gozaba de los frutos de su propia creatividad y llenaba sus demás necesidades materiales por medio del trueque con sus vecinos en el mercado local. En aquel entonces, la comunidad valoraba a cada quién según sus virtudes y sus aportes al bienestar de la comunidad. Pero en América Latina, es cada día menos la gente que vive así.

Estamos frente a un nuevo momento de la historia. Las corporaciones transnacionales, con la complicidad de gobiernos y elites nacionales, se han convertido en el sujeto dominante en América Latina. El conjunto de proyectos económicos, políticos y culturales promovidos por este nuevo sujeto dominante suele llamarse "globalización."

En las últimas décadas hemos sido testigos del desmantelamiento de nuestro estados nacionales. Los estados supuestamente soberanos de Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, como resultado de las privatizaciones, la corrupción creciente y los ajustes estructurales, ya no cuentan con los recursos, la capacidad técnica ni la voluntad política necesaria para atender a las necesidades básicas de la población en el campo de la salud y la educación.

^{1.} Este inciso y el último inciso están basados en *Hacia una pastoral de la comunicación desde América Latina*. Documento del cual soy co-autor y preparado por la Región América Latina de la Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana. Ver www.wacc-al.org

La globalización genera una homogenización de nuestras sensibilidades, economías y patrones de consumo, que hace difícil la preservación de nuestras identidades nacionales y regionales. De la misma manera, es cada día más difícil lograr la integración equitativa de países pobres y débiles como los nuestros al resto del mundo.

En comunidades como las nuestras, la globalización genera fragmentación y muerte. Nuestras comunidades están desechas: desempleo, violencia doméstica, violencia en la calle, corrupción, desintegración familiar, división, desconfianza. Los excluidos y excluidas de nuestra región buscan sobrevivir en condiciones cada día más precarias.

2. Los medios comerciales: el motor de la globalización

Hoy, más que la familia, más que nuestras iglesias, más que la escuela, son los medios comerciales la fuente principal de valores, sueños y expectativas para la población, especialmente para la juventud. No es de sorprenderse, entonces, descubrir que los medios de comunicación comercial son el motor de la globalización.

Por primera vez en la historia de la humanidad, los medios comerciales tienen la capacidad de promover hábitos de consumo estandarizados para todo el planeta. Sea en Beijing, Cairo, Berlin, Nairobi, Chicago, Buenos Aires o Tegucigalpa, los jóvenes quieren tomar Coca Cola, ponerse zapatos Nike y cargar un Sony Walkman. Además, quieren cantar (vivir) como Britney Spears, jugar (vivir) como Ronaldo, pelear (vivir) como Schwarznegger, y amar (vivir) como Antonio Banderas o Madonna.

Uno de los elementos verdaderamente espantosos del sistema mundial dominante es la forma en que descarta a miles de millones de gente empobrecida, excluyéndolas de participar como consumidores en el mercado mundial. En los medios comerciales, estos inmensos sectores de la población son o ignorados, o representados como una amenaza, o descartados como objetos de lástima.

3. La sociedad de consumo como espacio de devoción religiosa

En un mundo globalizado los medios comerciales, como fuente de los sueños y expectativas de la población, asumen una función religiosa. Su evangelio se llama *consumismo*. Pregonan que el valor del ser humano se puede medir por los bienes que consuma. Los escogidos son los jóvenes bonitos, blancos y exitosos. Los demás tienen que esforzarse para poder alcanzar algunas migajas que dejan caer de la mesa: un par de tenis de marca, un televisor, un pantalón de lona, también de marca, u otros bienes simbólicos del momento.

Y por allí andan los excluidos, con su misma ropa, con sus mismos zapatos (y estos, comprados en las ventas de ropa usada), con su misma frustración. . .

En nuestro contexto, el consumo adquiere características sacramentales. Es, efectivamente, un medio de gracia. Sus santos son las marcas; sus templos los centros comerciales. El problema es que la religión pura y sin mancha del consumismo no está al alcance de la chusma. Lo que se ofrece a las excluidas es esperanza a plazos, dosificada y mediatizada.

La misma televisión modela y presenta la violencia para a los excluidos patrones de conducta que les permite desahogarse de la frustración producida por su exclusión del mercado, por su limitada capacidad de consumo. En la vida real la violencia extravagante y sin consecuencias de la televisión se manifiesta concretamente, con consecuencias desastrosas, en la violencia do-

méstica, dirigida contra la mujer. Paralelamente viene la práctica mecanizada, deshumanizada de la relación sexual. De nuevo, la mujer es el objeto, no el sujeto, de la relación, que muchas veces está rodeada de violencia. Frecuentemente, ambas prácticas se dan en el contexto del consumo ritual y exagerado de alcohol, tabaco y otras drogas.

4. Las iglesias se posicionan en el mercado

El mercadeo, más conocido por el anglicismo *marketing*, es "la actividad humana dirigida a la satisfacción de las necesidades y deseos, a través de los procesos de trueque." (Kotler en Silveira Campos 184:2000).

Señala Rubem Alves que "también los valores espirituales pueden ser producidos y distribuidos según la lógica de los valores de trueque (y que) así, la cura divina se nos presenta como un producto natural de la sociedad racional, empresarial, capitalista: una revelación de la profunda irracionalidad incrustada en su racionalidad operacional." (Silveira Campos 190:2000).

El atender a las necesidades del espíritu no se limita al campo religioso. En un nuevo libro llamado "La nueva cultura del deseo" (The Free Press:2002), la mercadóloga norteamericana Melinda Davis insiste que, a estas alturas de la historia, el marketing ya no se basa solamente en promover el sexo y el poder, en lograr la aceptación social y la seguridad, sino también en satisfacer el deseo de afianzar nuestro bienestar interior. O sea, estamos frente a la incursión de los mercadólogos en el campo metafísico y espiritual.

Lo que a veces pasa desapercibido es que las iglesias, como instituciones, han sido actores claves en el desarrollo de nuevas tecnologías comunicativas y de nuevos medios de comunicación. En Europa medieval, las innovaciones tecnológicas más impor-

tantes para la comunicación religiosa las encontramos incorporadas en las grandes catedrales. Estos enormes edificios fueron diseñados como verdaderos emporios comunicativos: los vitrales, las estatuas, los cuadros, los murales -siempre didácticos-, las columnas con sus gárgolas y sus ángeles, la audacia de sus capiteles, el impacto multisensorial de la música, el olor del incienso, el sonido de las campanas, la luz de las velas, el sabor de la ostia. Es para marearse al contemplar la intensidad y diversidad de los medios empleados.

Los seguidores de la reforma protestante desconfiaban del misterio de la comunicación audiovisual y multisensorial. La reforma protestante nos lleva a la masificación de otra tecnología: la imprenta. Simultáneamente viene la traducción de la Biblia al vernáculo, la impresión y distribución masiva de libros, y la promoción del alfabetismo.

El énfasis en el texto escrito ha llevado a algunos grupos protestantes a sacralizar el libro como tal, el objeto hecho de cartulina y papel, hasta convertirse, en casos extremos, en un especie de *bibliolatría*. Para algunos, el texto se vuelve más importante que la experiencia que está detrás del mismo texto.

Al apostar por la palabra impresa muchos teólogos protestantes se declaran presos de la lógica cartesiana: lineal, racional, científica, moderna. La liturgia protestante se convierte en un espacio relativamente estéril donde un estudioso presenta argumentos racionales a partir de un texto a una asamblea de individuos. Ya no es aquel espacio fecundo donde todos se abandonan en el misterio y la trascendencia.

En la década del '30, los evangélicos estadounidenses ya habían hallado en los medios electrónicos una metáfora para el Espíritu Santo. Comentó el evangelista William Foulkes en 1937: "Para el cristiano, las ondas radiales se convierten en una especie

de Pentecostés contemporáneo. . ¿Demostrará otra vez la iglesia su falta de visión, permitiendo que este mensajero veloz se convierta en propiedad exclusiva de las fuerzas opuestas al evangelio?" (Schultze 1987:250).

Uno de los primeros ideólogos y defensores de la religión electrónica fue Eugene Bertermann de *La Hora Luterana*, patrocinado por el conservador Sínodo de Missouri. Declaró Bertermann en 1949 que :

Aquellos cristianos que mantienen una visión cristocéntrica de la historia sostienen correctamente que nuestro Padre Celestial permitió el descubrimiento de la radio y la televisión, primera y principalmente, para la diseminación de su Evangelio Salvador. (Schultze 1987:249).

En 1979, el Rvdo. Ben Armstrong, Director Ejecutivo de la *National Religious Broadcasters*, escribió un libro bajo el título "La iglesia eléctrica". Con marcado triunfalismo, Armstrong proclamó que:

...la radio y la televisión habían derrumbado las murallas de tradición y restaurado condiciones muy parecidas a las que existían en la iglesia primitiva. Pronosticó Armstrong que esta nueva *iglesia eléctrica* se convertiría en una expresión nueva y revolucionaria de aquella iglesia testificadora que existía hace veinte siglos. (Schultze 1987:32).

Los productores de radio y televisión religiosa, y especialmente aquellas "estrellas" que están detrás del micrófono o que se ponen delante de las cámaras, han llegado a convertirse en un género aparte entre los ministerios cristianos. Comenta Quentin Schultze de *Calvin College* que "la iglesia electrónica ha creado

una categoría especial de clero profético quien se atribuye un conocimiento y un discernimiento espiritual especial en cuanto al poder de las tecnologías comunicativas modernas." (1987:253).

El comunicólogo peruano Rolando Pérez, observa que en las últimas décadas la iglesia electrónica o la congregación virtual se ha llegado a constituir:

> en muchos casos en una suerte de iglesia paralela a las congregaciones comunitarias. Y éste fenómeno está conectado a todo un movimiento paraeclesiástico que se mueve en el mundo de los megaeventos, de los movimientos misioneros transnacionales. Es decir, estamos asistiendo a la construcción de iglesias desterritorializadas, en donde los códigos de la cultura de masas se incorporan fácilmente. (Pérez 1997:21).

5. El mercado y el mensaje

La tecnologización de la evangelización no dejó de influir en el contenido del evangelio divulgado. La fe religiosa, y especialmente la conversión religiosa, es un tema sumamente complejo. Sin embargo, los principios del mercadeo exigen mensajes simples. Por eso, los productores de mensajes evangelísticos electrónicos llegaron a plantear la conversión religiosa en términos reduccionistas e individualistas. Poco a poco, el "evangelismo" por medio de la iglesia electrónica se redujo a la presentación de una breve lista de perogrulladas teológicas, como la siguiente:

- ¿Aceptas ser pecador?
- ¿Crees que Dios te ama y quiere salvarte?
- ¿Crees que Jesús es el Hijo de Dios y que murió por tus pecados?

- ¿Estás dispuesto a pedir perdón por tus pecados e invitar a Jesús a ser tu Señor y Salvador?

Si un miembro del público entendía estas preguntas y las respondía, ya sea positiva o negativamente, el productor del programa consideraba que había sido evangelizado. Así, en el caso de este individuo, el productor se había liberado de su responsabilidad ante Dios y había apresurado un poquito más la Segunda Venida de Cristo. Si el televidente o radioescucha ha respondido en alguna forma confirmando su aceptación del mensaje, a esta persona se la considera salva y nacida de nuevo. (Smith 1990:296).

¿El evangelio reducido a su mínima expresión es capaz de transformar vidas? Claro que sí. Allí están los testimonios de tantas personas que hemos utilizado para justificar estos esfuerzos. Y son historias reales. En un mundo paralizado por tanto dolor y tanta desesperación, la gente se aferrará de la más mínima expresión de perdón y gracia. El problema es que en muchas de nuestras iglesias esta mínima expresión se ha convertido en la máxima expresión de nuestra reflexión teológica y estrategia pastoral. ¿Acaso la conversión cristiana no es una tarea de todos los días, una tarea de nunca acabar? ¿Acaso el pecado no trasciende las metidas de pata de los individuos, manifestándose también en estructuras y sistemas de muerte?

Sin embargo, es importante reconocer que es precisamente este reduccionismo el que hace atractivo el mensaje de la iglesia electrónica.

Incluso, la gran innovación de los predicadores electrónicos neopentecostales ha sido simplificar el mensaje aún más, eliminando los elementos doctrinales y reduciendo el mensaje a la compra-venta de bienes simbólicos:

¿Quieres esperanza? ¿Quieres perdón y liberación? ¿Quieres sanidad? ¿Quieres poder? ¿Quieres riqueza? ¡Entrega tu ofrenda y yo, intermediario con el misterio, canal de trascendencia, te otorgo tu deseo en el nombre de Dios! Además, te doy un pequeño símbolo (una rosa, un frasquito de aceite o agua bendita). Al emplear la sustancia simbólica en la forma especificada, Dios vencerá al demonio y resolverá tu problema.

¿Recuerdan lo de las catedrales medievales como emporios de comunicación multisensorial? En algún sentido, es lo mismo que encontramos en los últimos tele-espectáculos religiosos, especialmente los que proceden de Brasil. Se está rompiendo, por fin, con la lógica protestante cartesiana que siempre ha reñido con la esencia de los medios audiovisuales. Son medios que entran por las vísceras, no por el cerebro. Estos tele-espectáculos reestablecen el imperio del símbolo, del gesto, del sentimiento - todo en un ambiente de misterio, autoridad y trascendencia.

En un contexto de inseguridad, incertidumbre y desesperanza como el nuestro, es facil comprender el atractivo de este mensaje.

6. Pistas para una estrategia de medios para la iglesia

Llama la atención nuestra ausencia casi completa en los medios, y especialmente en los medios comerciales. La poca programación radiofónica y televisiva producida por las iglesias históricas ha sido terriblemente cerebral, solemne, tendenciosa y aburrida.

Por el momento, se ha impuesto con gran fuerza el modelo neopentecostal. Es un modelo construido a partir de la experiencia de la televisión comercial: muchas estrellas, mucho espectáculo, mucha catarsis, una lógica a partir de la oferta y la demanda. Hasta en las liturgias de nuestras iglesias se ha impuesto la teología de la prosperidad, la música de Marcos Witt, el exorcismo y las manifestaciones exóticas del Espíritu.

Pero hay otros mensajes y otras maneras de formularlos.

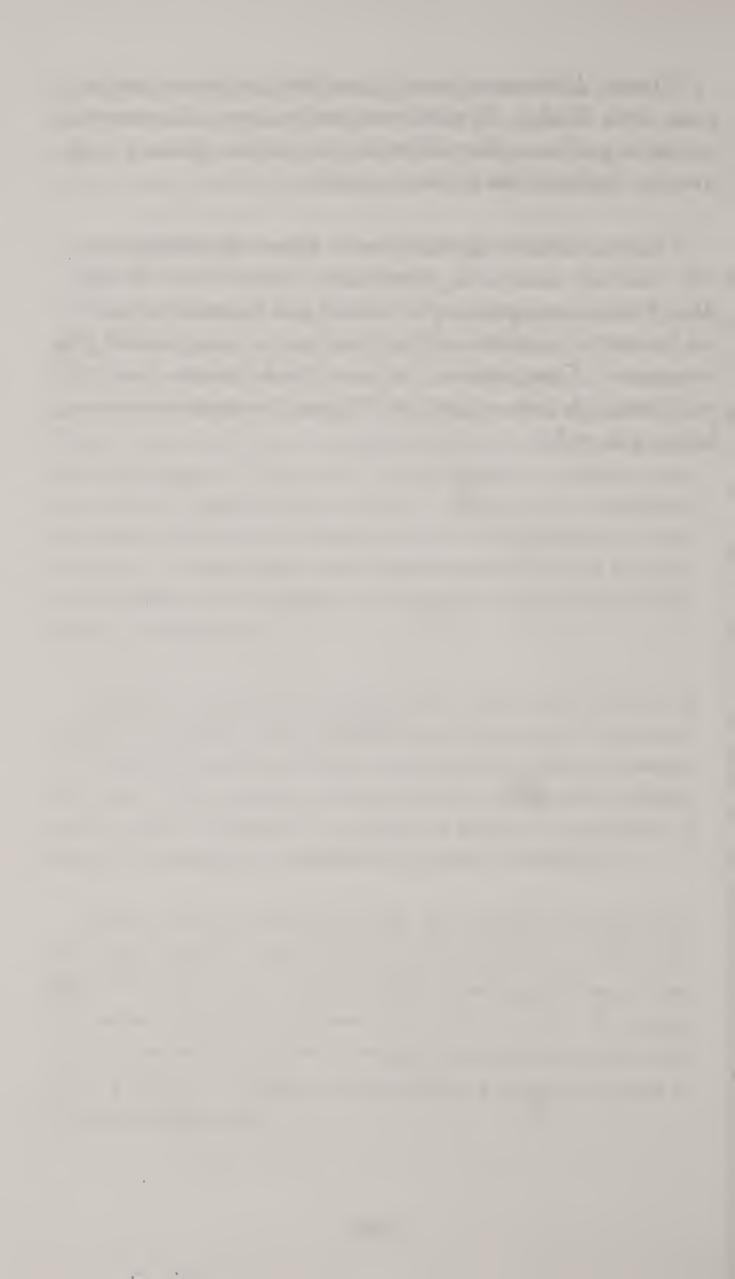
Primero, tenemos que reconocer que no ganamos nada tratando de entrar en competencia con los neopentecostales en el campo del espectáculo religioso. Al contrario, sugiero identificar, recalcar y celebrar nuestras diferencias, nuestra especificidad. Digamos que los de las mega iglesias son como los productores de Sabado gigante o El show de Cristina: agresivos, morbosos, sensacionalistas. Hagamos algo diferente. Recuperemos un sentido de asombro frente al misterio de la vida. Celebrando la trascendencia y la esperanza, trabajemos lo seductivo del Espíritu. Construyamos un lenguaje y un imaginario a partir de la insinuación y la ternura.

Segundo, que nuestros mensajes sean construidos a partir de imágenes, sonidos, silencios, sentimientos, relaciones y actitudes. Ha llegado el momento de dejar en un segundo plano el discurso intelectual. Que vayamos construyendo un imaginario público que fomente el consuelo, la ternura, el humor, la esperanza, la sencillez, la entrega, la integridad, la amistad, la belleza.

Tercero, todos estamos hartos de los traficantes de esperanza que venden parches espirituales para calmar nuestro clamor interior. Por eso, nuestros mensajes deben ser respaldados por una comunidad de fe profundamente humana. A partir de nuestra vida en comunidad, nuestros mensajes pueden ofrecer una alternativa a la lógica frenética, manipuladora y deshumanizante de los medios comerciales.

Cuarto, debemos cultivar la capacidad de contar cuentos a partir de la Palabra. El pueblo está sediento para cuentos bien contados: por la sencillez del relato, la moraleja directa y la dimensión lúdica de una buena narración.

Quinto, debemos descubrir otras formas de abordar lo social. Estamos cansados de proselitismos y sectarismos. Ha llegado la hora de encontrar nuevas formas para hacer oír las voces y ver los rostros de quienes sufran la injusticia, la impunidad y la corrupción. Otorguémosles espacios donde pueden compartir sus historias de lucha y gracia, donde pueden estremecernos con la fuerza de su fe.



Capítulo 3

Construyendo la comunidad de fe: desafíos pastorales para hoy

Dennis A. Smith

1. Un mapeo del terreno espiritual

Empiezo este capítulo con un breve mapeo, por medio de pequeños relatos y anécdotas del terreno espiritual que existe hoy en América Central:

1.1 Indefenso ante la furia

Hace poco, murió Leonardo. A los 35 años, su hígado no resistió más la furia del alcohol. Dejó a su esposa y cuatro hijos. Leonardo, indígena maya, había dejado su pueblo junto con su familia hacía unos treinta años para buscar fortuna en la ciudad. Construyeron sus covachas en una zona marginal de la capital. Aprendió el oficio de herrero.

Leonardo era de aspecto tímido. Al emboracharse, se quedaba hasta una semana tirado en la calle y mendigando centavos para otro trago. Él no era de los borrachos violentos que acostumbran golpear a sus esposas e hijos. Se quedaba más bien, perplejo, triste, callado ante sus demonios interiores. Su esposa lo llevaba a la casa. Él, indefenso ante la furia de su vicio, salía de nuevo.

Había intentado por todos los medios superar al alcoholismo. Había asistido al grupo de alcohólicos anónimos. Había asistido al grupo de la renovación carismática de la Iglesia Católica. Había pedido al pastor

pentecostal una oración especial. Empezó a participar en el coro de la iglesia. Pero volvió la furia, siempre la furia...

¿Conocen a otros como Leonardo?

1.2 ¿Dónde están los evangélicos?

David Stoll, antropólogo estadounidense, cuenta lo que ha observado en El Quiché, Guatemala:

A finales de los años ochenta. . .los jóvenes del pueblo ya no seguían a sus padres y hermanos mayores a los templos evangélicos. Gran parte de la generación inicial de conversos había abandonado Sacapulas para seguir una carrera en la capital, dejando las congregaciones del pueblo aún más reducidas que antes. Cuando cité el censo de salud de 1984, que menciona que el 33 por ciento de los jefes de hogar eran evangélicos, un pastor, muy decepcionado, replicó: "La mayoría de estos pueblos puede que haya pasado por la iglesia evangélica, pero ¿dónde están?" El ambiente ha cambado, explicó otro líder. Por culpa de la televisión por cable, la juventud ahora se dedicaba a las drogas y a lo mundano. En los setenta Jesucristo había sido muy popular entre los adolescentes del pueblo, pero sus sucesores estaban más interesados en el rock y los videos. Se estaban convirtiendo al capitalismo de consumo, como lo demostraba la nueva antena parabólica instalada en el pueblo. El protestantismo todavía prosperaba en los secos montes que rodeaban el pueblo, en aldeas amontonadas alrededor de escuelas públicas y capillas de la Iglesia de Dios. Allí, afirmaban los líderes evangélicos, su membresía todavía superaba a la católica.

En Nebaj emergía ya en las iglesias evangélicas una segunda generación de adolescentes cuyo mayor interés no era imitar a sus padres sino adquirir anteojos para el sol. De acuerdo a uno de tales jóvenes, que ya había "caído" debido al alcohol, toda la juventud, católicos y evangélicos por igual seguía el mismo tipo de conducta por la influencia de sus amigos. Los hogares más prósperos compraban televisores, y hacia 1992 había en el parque tres salas de videos todas especializados en películas de violencia tipo Rambo. Los jóvenes ixiles se veían bombardeados con imágenes de sexo, estatus, velocidad y movilidad. Al igual que a millones de jóvenes latinoamericanos, se les enseñaba a imitar los patrones de consumo urbano más allá de cualquier medio de obtención visible. (Stoll, 1993:275-6)

¿Conoce a otros jóvenes como estos de Nebaj y Sacapulas?

1.3 Armados y desesperados

Xavier Gorostiaga, economista jesuita ya fallecido, relata datos alarmantes:

Cuando el mundo era mayoritariamente rural, existía una estructura social para proteger a los pobres. Pero hoy los pobres de la zona urbana están aislados, solos, sin comunidad...

Este proceso de marginalización está lleno de contradicciones. El sistema de libre mercado empuja a la gente a abandonar las zonas rurales al promover solamente el crecimiento de las poderosas agroindustrias dedicadas a la exportación. La migración urbana ha creado ciudades inviables de 20 millones de habitantes: México, Rio de Janeiro, Calcuta, Shanghai y Cairo. En estas ciudades, la gente anda armada porque el crimen y la inseguridad han fomentado una guerra permanente entre la ciudadanía. Tan sólo en los Estados Unidos, hay 200 millones de armas en manos de los ciudadanos particulares. Buscan defenderse del producto creado por su propia sociedad.

Lo más triste. . .es que se ha creado una civilización de desesperanza. Y donde no hay esperanza, no hay vida. . .Al quedar destruida la posibilidad para la esperanza, lo que queda es un escapismo en donde la gente busca refugiarse en cosas como las drogas.

Datos de la Interpol, la red policíaca internacional, revelan la magnitud de la huída masiva hacia el escapismo: cada año los seres humanos gastan US\$400 millones en drogas ilegales. . .Y, según la declaración de 132 naciones que se reunieron en Nápoles, Italia en noviembre de 1994, el gasto anual para drogas, prostitución y armas asciende a US\$732 mil millones, que equivale al 40 por ciento del ingreso per cápita de toda la humanidad (Gorostiaga, 1995:9).

¿Encuentra a su pueblo reflejado en los datos citados por Gorostiaga?

1.4 Enfrentando el materialismo real

La prensa descubrió a Kristian Fuhrer cuando era pastor de la iglesia Nikolai en Leipzig, Alemania. Su iglesia jugó un papel fundamental en el movimiento que logró el desmoronamiento del Muro de Berlín. En el otoño de 1989, a pesar de las amenazas de la policía secreta, 200,000 personas llegaban a los cultos de oración celebrados los días lunes por la noche. En 1994 un periodista estadounidense le preguntó si le ha sido difícil mantener viva su vida espiritual ahora que forma parte del mundo capitalista. Respondió:

Durante cuarenta años experimentamos en el oriente el materialismo teórico, y el ateísmo. En los últimos dos años hemos enfrentado algo nuevo - el materialismo real. Antes, el materialismo fue sólo una teoría; en nuestra integración con el occidente, se ha convertido en un hecho...

Antes de y durante 1989 existía un espíritu genuino, una luz reformadora verdadera, y nuestra iglesia se llenaba al sólo correr la voz. . . Pero hoy, aunque distribuyéramos mil afiches, no vendría tanta gente. (Marquand, 1994)

1.5 La conozco

Madrugando.

La vida se ha vuelto una cuestión mecánica, agitada, acelerada.

¿Hay agua? Hoy no.

¿Hay para el desayuno? Alguito para los chiquitos; una como mujer se aguanta.

¿Hay energía eléctrica? Por el momento, sí. Pone la radio. Música ranchera.

Por un segundo, se identifica con las penas que cuenta la cantante.

La vida se ha vuelto una cuestión mecánica, agitada, acelerada.

¡Cuidado con los de la esquina! ¿Son ladrones? Transporte. Hora y media de ida. Humo, apretazón de gente.

Cuando llueve, lodo. Cuando no, polvo. Sube un policía al bus.

¿Tengo mis papeles en orden? Si nó, me sacarán mordida.

La parada.

¡A apurarme, pués! Si no llego a la hora indicada, ¡despedida!

De regreso a casa, otra hora y media. Llega agotada.

¿Y los chiquitos?

(Su mami vive abajo; viene para cuidarlos durante el día).

¿No se me han enfermado?

A preparar algo de comida. Y si hay agua, a la-

var un poco de ropa.

Hay reunión en la iglesia. ¿Asistirá?

Hablan de formar un comité de vecinos para exigirle al gobierno

agua potable y un puesto de salud.

Hoy no se anima. Quizá mañana.

Hoy solo pone la tele para ver un ratito una su novela.

Al acomodarse, se da cuenta que se está armando un relajo en la vecindad.

Aquél se emborrachó otra vez.

Tienen la radio puesta a todo volumen; va para largo.

Hoy no van a poder dormir tranquilos, pero mañana siempre tienen que madrugar.

Se pone a pensar.

¿Pensar? Quizá la palabra *pensar* es muy fuerte. Es que la vida se ha vuelto una cuestión mecánica, agitada, acelerada.

Pensar.

El reflejo de lo que en algún momento se hubiera calificado como pensamiento.

Un momento de nostalgia.

¿Con qué se cuenta uno en este lugar? ¿Con los vecinos? A veces, cuando no están borrachos.

¿Con el esposo? ¡Olvídese! !Tanto que me costó deshacerme de ese sinvergüenza!

¿Con los de su pueblo? A veces. Pero aquí en la ciudad como que cada uno ha agarrado su propio camino.

¿Con la familia? Sí, con ellos sí - por lo menos la mayoría de las veces.

¿Con la iglesia? No sé. A veces como que mucho bla-bla.

¿Con Dios? Con Dios, sí. Hay que darle gracias a Dios que no estamos viviendo en la calle.

Estamos con vida. Hoy, los niños están sanos. Pero hay tantas cosas que no entiendo. . .

tantas... cosas...

Mejor sigue viendo su novela...

Dennis a. Smith Guatemala, Agosto, 1995

¿Conocen a otras como ella?

1.5 Escapándose por la puerta de atrás

En 1988 un empresario costarricense empezó a preocuparse por las declaraciones atrevidas de algunas iglesia evangélicas insistiendo que la cuarta parte de la población tica se había vuelto evangélica. Contrató a una empresa local especializada en hacer sondeos de opinión pública y diseñaron una encuesta para averiguar las preferencias religiosas del pueblo costarricense. El estudio se realizó en julio de 1989. Entrevistaron a 1276 adultos. Descubrieron que:

- El 8.9 por ciento de las personas entrevistadas se identificaron como evangélicos.
- El 81.7 por ciento de los entrevistados se identificaron como católicos romanos.
- El 72.8 por ciento de los evangélicos habían nacido en hogares católicos.
- Además de los 8.9 por ciento de la muestra que se identificaron como evangélicos, otro 8.1 por ciento reconocieron haber sido evangélicos en el pasado. Representa un taza de deserción de 91 por ciento.

- De este 8.1 por ciento de la muestra que había abandonado el protestantismo, el 62 por ciento había regresado a la iglesia católica romana, el 1 por ciento se convirtió al judaísmo, el 6 por ciento a los Testigos de Jehová o los Mormones, y el 31 por ciento dejó de profesar creencia religiosa alguna.

Permítenme volver a repetir esta última estadística: el 31 por ciento de los 8.1 de la muestra que habían abandonado a las iglesia evangélicas dejaron de profesar creencia religiosa alguna. El autor del estudio calcula que, extrapolando este resultado a la población en general, estamos hablando de aproximadamente 42,500 personas. (Kessler:1989)

Posteriormente, he discutido este resultado con otros investigadores en Brasil y Perú. No hay datos científicos definitivos todavía, pero sospecho que estamos frente a un fenómeno generalizado. Sospecho que, especialmente en las mega iglesias, aunque hay muchas personas entrando por puerta principal, también hay muchas saliendo por la puerta de atrás. Muchas de estas personas salen decepcionadas, defraudadas, hartas de la religión organizada. Se sienten violadas espiritualmente. Para una minoría importante, su estadía en la iglesia evangélica es apenas una parada temporal en su peregrinación hacia el no creer en nada.

2. ¿Cómo conocemos a Jesús?

¿Cómo llegamos al conocimiento de la fe? ¿Cómo llegamos a conocer las palabras de Jesús? Como buenos evangélicos, gente del Libro, las conocemos por medio de textos escritos.

El pastor y comunicólogo australiano Peter Horsfield nos recuerda que durante los primeros siglos de la comunidad cris-

tiana, las palabras de Jesús fueron trasladas de una generación a otra por la tradición oral. Surgieron comunidades carismáticas y proféticas que buscaban seguirle las huellas de Jesús. Profetas itinerantes, hombres y mujeres, validaban su proclamación oral de las palabras de Jesús expulsando demonios, sanando y realizando milagros.

Sus enseñanzas eran improvisadas y adaptadas a la situación. . . predicaban en el nombre de Jesús, y enunciaban nuevos dichos como si salieran de la boca del mismo Jesús. La resurrección se proclamaba como una experiencia real en el tiempo presente. . .El Jesús que murió era idéntico a esta persona que hablaba y provocaba sucesos importantes en medio del pueblo." (Horsfield 2002:17)

Este sistema tenía la ventaja de otorgar a las palabras de Jesús una calidad inmediata, creativa, impactante. Jesús permanecía vivo en la experiencia de fe del pueblo. Para estas comunidades, las versiones escritas de las palabras de Jesús tenía su valor, pero carecían de autoridad y de vida. Atrapar las palabras de Jesús en el papel era matarlas.

Pero surgieron problemas. La gente llegaba a creer que, sin actos portentosos, no había palabra legítima de Jesús. También hubo aquellos "profetas" que, en el momento decisivo, abandonaron su grey. Y otro problema importante: ¿cómo preservar sus palabras auténticas si cada profeta se sentía libre de formular nuevos dichos de Jesús?

El tercer siglo fue un tiempo de mucha persecución para muchas comunidades cristianas. Algunos líderes letrados de la iglesia primitiva buscaban ganar espacios y legitimidad en los debates intelectuales y culturales de su tiempo. Otros se distanciaron de las ideologías oficiales, asumiendo un papel profético. Es hasta el año 324 que la iglesia cristiana, bajo el emperador Constantino, se convierte en la religión oficial del estado romano y goza de protección oficial.

Es en este contexto que se dio un importante conflicto en la iglesia. Cuál era el medio correcto para fijar y preservar las legítimas palabras de Jesús: ¿la tradición oral o la palabra escrita? Clemente y Orígenes de Alejandría, dos de los líderes intelectuales de la iglesia de su tiempo, defendían el valor de la palabra escrita:

Jugaron un papel muy importante en trasladar al cristianismo de la periferia del mundo greco-romano, al mismo centro de su vida y filosofía cultural. . . Escribir brindaba una libertad de acción que se convirtió en fundamental para la formulación de las ideas cristianas y en sus estructuras organizacionales en el imperio romano. (Horsfield 2002:13)

Sin embargo, como señala Hans Kung, el optar por la palabra escrita impactó el contenido de las enseñanzas de la iglesia:

El centro de la teología cristiana ya no es - como lo fue con Pablo, Marcos y en general todo el Nuevo Testamento - la cruz y la resurrección de Jesús. Ahora en el centro están cuestiones más que todo especulativas: cómo se relacionan las tres personas de la trinidad; cómo debe verse la encarnación del Logos divino y cómo conciliar la brecha platónica entre el mundo ideal y el mundo material. . .(en Horsfield 2002:14)

Las pequeñas comunidades carismáticas orales, dirigidas muchas veces por mujeres, empezaron a desaparecer frente al nuevo monopolio ejercido por la palabra escrita. "Se tomaron, por ejemplo, acciones específicas para prohibir que las mujeres cristianas escribieran y para suprimir y declarar herejes a las comunidades de profecía oral dirigidas por mujeres, como los Montanistas." (Horsfield 2002:15)

Obviamente, como seguidores de Jesús, debemos celebrar el hecho de que la iglesia primitiva tomó medidas para preservar las palabras del Señor. Sin embargo, es motivo de tristeza que los hombres al frente de la iglesia, desde hace muchos siglos, persiguieron otras formas de conocer y transmitir las palabras de Jesús.

Cómo señala Mario Higueros, el énfasis de las comunidades proféticas y carismáticas tiene mucha similitud con la postura anabautista: las palabras de Jesús hay que vivirlas, no solamente escribirlas y estudiarlas a partir de categorías intelectuales.

Hoy en las iglesias cristianas tradicionales seguimos otorgando mayor legitimidad a las palabras escritas que hablan de Jesús que a las experiencias que manifiestan su presencia. Para nosotros, como evangélicos, el punto culminante del culto de adoración es el sermón, una reflexión intelectual en torno a un texto escrito. Convivimos en nuestras iglesias principalmente con otras personas que han conocido a Jesús por este mismo medio: un encuentro con la palabra a partir de textos escritos.

El problema es que vivimos en un mundo mediatizado donde la gente depende cada día menos de los textos escritos para las palabras de fe que necesitan para dar sentido a sus vidas. En este sentido, argumenta Horsfield, nuestro mundo se asemeja al mundo de la iglesia primitiva, donde se dio más énfasis a los sentidos y a las relaciones que a las categorías intelectuales. Vuelvo a repetir que hoy, más que la familia, más que nuestras iglesias, más que la escuela, son los medios comerciales la fuente principal de valores, sueños y expectativas para la población, especialmente para la juventud.

Horsfield cuenta una anécdota elocuente:

Hace algunos años vi una película comercial, El Beso de la Mariposa. . . Relata la historia de una joven llamada Eunice, quien ha sido seriamente abusada sexualmente y quien ha llegado a ser autodestructiva. Llega al extremo de convertirse en asesina. Eunice viaja buscando a una mujer llamada Judith, una figura maternal. En el camino varios hombres se le acercan sexualmente. Ella los atrae y los asesina. También conoce a una mesera llamada Miriam, símbolo de bondad, quien se hace su amiga y viaja con ella para ayudarla a encontrar a Judith y evitar que asesine más gente. En una escena a mitad de la película, Eunice comparte con Miriam la profundidad de su angustia:

He sido olvidada. Yo asesino personas, y no pasa nada. . . Una esperaría que Dios tendría que castigarme o apresarme ¡pero no! ¡ni me está viendo! Es como si yo hubiera desaparecido y me hubiera vuelto invisible. (Horsfield 2002:16).

Mucha gente hoy desconocen las palabras y la vida de Jesús. Y no les interesa para nada el discurso de la iglesia. Han oído de la iglesia. Saben que Semana Santa tiene que ver con la muerte de un tal Jesús. Pero los relatos fundantes de sus vidas son otros. Su experiencia de lo divino surge de sus visitas al supermercado religioso, donde cada quien va armando su propia sistema sim-

bólico para responder a su propio crisis existencial. Para mucha gente, Dios está ausente de su mundo y el lenguaje que usa la iglesia nada tiene que ver con su realidad cotidiana.

Uno de los campos pastorales que hoy reclama nuestra atención es atender a los miles y millones de personas que están siendo golpeadas y dañadas por el sistema actual. Nuestra sociedad se ha convertido en una verdadera fábrica de gente individualizada, silenciada, invisibilizada. El sistema socioeconómico aplasta nuestros sueños, nuestra autoestima y nuestra creatividad. Mucha gente ha sido dañada por la religión organizada, por su prepotencia, su autoritarismo, su corrupción, su espíritu manipulador. El diario vivir en nuestras ciudades nos deja agresivos, sospechosas, llenos de culpa, agotadas, extralimitados.

A esta gente sencillamente no les interesa nuestros rollos evangelísticos. No buscan a una iglesia; buscan una forma de ser; relaciones, relatos, espacios sagrados capaces de dar sentido a su existencia.

Hace falta ofrecer a estas personas en pequeños espacios de cariño, integridad y solidaridad. Espacios humildes - pequeñas comunidades de gente perdonada y capaces de perdonar - donde la gente sea capaz de identificar, reconocer y celebrar los dones de cada mujer, cada hombre, cada joven, cada niña y niño de los suyos.

Interpretar bien la Palabra en formas que sea asequible a la gente sigue siendo importante. Vuelvo a insistir en las pistas que mencioné al final del capítulo anterior. Pero el momento en que vivimos también nos llama a recuperar y celebrar el sagrado misterio de la Eucaristía: la real presencia de Jesús en medio nuestro.

Urge construir comunidades abiertas y pluralistas, profundamente ecuménicas, que no se consideren los dueños de la verdad. Comunidades proféticas, capaces de pronunciar palabras de verdad y justicia a los poderosos en favor de las mayorías excluidas. Comunidades que celebren la presencia del divino en su cultura, su música, su poesía, y en todas las expresiones creativas del espíritu humano. Comunidades que hallan en Jesús de Nazaret, en su vida, su muerte, su resurrección, un misterio de amor que los lleva a servir a los demás.









Capítulo 4

GLOBALIZACIÓN Y BIBLIA

Mario Higueros

I. UNA REFLEXION A PARTIR DE GENESIS

El compartir no es precisamente la prioridad de la economía de mercado que se nos impone hoy en día. La tendencia a excluir y a competir se ha incrustado en la teología, eclesiología y liturgia de nuestras comunidades de fe con una praxis que explota lo espectacular y novedoso como producto de venta. Como veremos esto no es nuevo. El acumular bienes y prestigio para luego venderlos a mejor precio era algo común en tiempos antiguos. La ideologización de la fe como recurso legitimador fue parte del auto entendimiento de Israel como pueblo, como el de las religiones de los otros pueblos. No obstante, el pueblo de Dios fue aprendiendo en el camino de su historia otras formas de hacer viva su fe.

1. Resumen de la situación actual

Desde el punto de vista de las mayorías latinoamericanas, estamos pasando una crisis económica mundial. La situación crítica en Centroamérica derivada de los modelos de dominación ha degenerado en un sistema de ingobernabilidad, violencia institucionalizada y corrupción. El costo de la vida sigue incrementándose. El desempleo es alto, tanto en la ciudad como en el campo.

Milton Friedman sentó las bases de la teoría económica imperante llamada neoliberalismo o economía de mercado en la cual el factor determinante es la oferta y la demanda de los artículos de consumo. Los pobres de América Latina están excluidos de este sistema por la sencilla razón que no tienen capacidad adquisitiva por carecer de empleo. Cada día se abre mas la brecha entre los que son partícipes de la sociedad de consumo y los que han quedado excluidos de ella. Esto hace que cada día, en el mundo, los países pobres sigan siendo dependientes.

Esta doctrina que pone énfasis en indicadores macroeconómicos y en centrar su interés en el saneamiento de la economía antes que en la promoción humana ha llevado a que las inversiones estén prácticamente a cero en los países pobres, mientras que los emporios económicos transnacionales campean por todo el mundo como en su feudo. Además la aplicación de la economía de mercado hace que solo los más competitivos puedan sobrevivir y exige que los gobiernos solo sean árbitros y no gestores de las economía, con lo cual hace que la inversión social esté siendo minimizada con la excusa que toda persona debe pagar sus servicios.

Históricamente se puede ver que a situaciones de crisis correspondió una respuesta a partir de un determinado modelo económico. Ese modelo siempre se caracterizó por hacer más ricos a unos pocos y más pobres a la mayoría. ¿Por qué?. Por el hecho de que aquellos que tienen más poder económico soportan más las pérdidas pero también tienen capital para especular en los momentos precisos en que la moneda sube y baja de precio. La economía de mercado ha funcionado siempre, incluso antes que se pusiera en moda este principio económico. También se puede decir que la crisis es determinada por el modelo económico existente que exacerba las condiciones sociales que rebasan y trastornan las relaciones económicas.

Los organismos de crédito internacional condicionan su ayuda económica a las economías dependientes para que se realicen "ajustes económicos coyunturales", llamados eufemísticamente "inversiones sociales". Estos ajustes en la actualidad responden a la puesta en marcha de la ideología neoliberal que

en su teoría insiste en que la economía debe auto-regularse por sí misma sin intervención del estado. En ese sentido, los gobiernos de los países pobres acumulan deudas externas impagables y si desean sobrevivir, deben hacer los cambios necesarios para satisfacer los requerimientos de los acreedores. Esos cambios son: privatización de las empresas estatales, reducción de los presupuestos nacionales y reorganización y adecuación del sistema tributario. Incluso ese nuevo énfasis capitalista propone organizar el mercado latinoamericano a su medida y conveniencia con tratados en bloque. (TLC, ALCA)

Los impuestos cargan de nuevo sobre las mayorías pobres. Los gobiernos gravan a todos por igual por medio de impuestos indirectos como el IVA (Impuesto del Valor Agregado) en lugar de hacerlo con aquellos que más renta perciben.

La reducción forzada de los presupuestos nacionales por los organismos internaciones de préstamo afecta principalmente a las mayorías puesto que ésta no se aplica apropiadamente en obras de infraestructura, social y de servicios, (Salud pública, servicios esenciales y educación) sino en los gastos burocráticos.

Los comerciantes ven mermadas sus habituales y jugosas ganancias al no tener suficiente demanda en las ventas porque los trabajadores tienen un poder adquisitivo muy por debajo del alza por la inflación. Mientras tanto, los industriales librados a su arbitrio, casi sin controles gubernamentales establecen las tablas de salarios más convenientes a sus intereses. Estos tampoco invierten en el país de acuerdo a sus ganancias impidiendo así el crecimiento real económico al crear nuevas fuentes de trabajo y por lo tanto incrementar el poder adquisitivo de la población en general.

El significativo cambio de las relaciones políticas mundiales orientadas hacia una situación política y económica unipolar, no permite cambio en el modelo económico y por lo tanto, los países que tradicionalmente han tenido una situación social y económica muy difícil, no tienen perspectiva de mejorar su situación.

Las preguntas para los cristianos de Latinoamérica hoy en día son: ¿Tienen futuro las sociedades llamadas subdesarrolladas sin un cambio de las relaciones económicas y políticas mundiales? ¿Realmente los modelos económicos de socialización se han agotado? ¿En qué medida, como cristianos estamos directa o indirectamente apoyando modelos económicos que favorecen a pocos mientras que la mayoría muere de hambre? ¿Qué luces, ejemplos y advertencias nos presentan las Sagradas Escrituras para las situaciones críticas como las que estamos pasando?

2. La situación en el mundo del Antiguo Testamento

Salvando las diferencias culturales con la actualidad, la situación donde se enmarca el pasaje bíblico de Génesis, nos muestra lo que hoy identificamos como una grave recesión económica del mundo por causa de la hambruna causada por sequías y guerras. El centro del escenario que nos presenta la Biblia es el Medio oriente y parte de África, aunque el relato nos dice que "había hambre en todo el mundo".

El relato bíblico nos dice que únicamente en Egipto, el país que está situado en las márgenes del río Nilo, había provisión para esta crisis mundial. No se puede descartar la posibilidad que exista desinformación ideológica puesto que el otro centro imperial, Babilonia (hoy Irak) también producía por estar en medio de dos ríos. Todos los demás países dependían de Egipto en dicha emergencia. Tratando de ir más a fondo en los asuntos que la mediación cultural y temporal no permiten ver a primera vista y que por lo tanto permanecen escondidas en el relato, nos preguntamos: ¿Por qué razón Egipto sí tenía acopio de recursos

para la crisis en comparación con los demás países del mundo? ¿Cómo se explica que otros países igualmente fértiles como Babilonia, no tenían suficientes producción? La respuesta bíblica tal como nos ha llegado, parece indicar que la razón de ello fue el modelo económico creado, ejecutado y administrado por José, hijo de Jacob.

La historia bíblica nos relata que José, uno de los doce hijos del patriarca Jacob, fue vendido por la envidia de sus hermanos a unos traficantes de esclavos madianitas que lo llevaron a Egipto, los cuales a su vez lo vendieron como esclavo. Las costumbres beduinas de esa época nos recuerdan la nuestra, en la cual el secuestro de niños es uno de los negocios tristemente lucrativos. El egoísmo y la infraternidad de intereses personalistas hacen que seres humanos sean tratados como mercancía.

José fue escalando posiciones (como sucede en todo modelo económico competitivo, la escalera del "éxito") hasta llegar a ser el segundo del reino por causa de cierta habilidad que tenía él en adivinar sueños. Hoy los nuevos "gurus" de la economía son respetados porque saben predecir los fenómenos económicos del mercado. Esto ganó la confianza no solamente de los subalternos sino del propio Faraón. ¿Quién era ese Faraón? No se sabe a ciencia cierta, pero por los datos históricos Faraón era probablemente Tuthmosis III, quien era un rey de la dinastía de los Hyksos. Los Hyksos fueron un grupo de invasores que entre el año 1920 a 1570 a.C. invadieron todo Egipto.

Estos Hyksos fueron invadiendo desde la Mesopotamia pasando por Palestina hasta llegar a Egipto. Fueron arrasando diferentes culturas. La historia registra que la invasión de los Hyksos en el Bajo como en el Alto Egipto consistía en una dominación militar y económica, en la cual participaban muchos judíos. Uno se pregunta si ese asolamiento de culturas no fue una de las causas de la hambruna en el mundo de ese entonces.

Eso podría explicar el porqué José, su familia y su pueblo estaban dentro de este proceso. Así, pues, José era parte del imperio dominante e invasor cuyos esclavos en esa época eran los propios egipcios. Esta tesis la apoya el mismo texto bíblico en el libro de Éxodo que indica que el Faraón del tiempo de Moisés no es el mismo Faraón del tiempo de José y que ahora oprime al pueblo judío. El libro del Éxodo menciona de que subió un Faraón que "no conocía las proezas de José". Esto explicaría en parte el paso del pueblo judío de ser aliado del opresor a oprimido.

Como lógica consecuencia el nuevo poder estuvo en contra de todos aquellos que los habían invadido y de los que habían ayudado a la invasión (en este caso los israelitas). Aquí también se puede entender, aunque sin justificarlo, porqué los faraones en la época de Moisés reprimieron profundamente a los israelitas a tal punto de quererlos exterminar completamente. Matar a los varoncitos no sólo fue una estrategia militar sino socioeconómica que buscaba eliminar la fuerza de producción de un pueblo. El impedir la productividad hace que los pueblos sean más dependientes de aquellos que tienen los medios económicos.

3. Necesidad de relectura bíblica

A nosotros como seguidores de Jesús, a quien solo debemos nuestra lealtad, nos interesa encontrar las lecciones de la palabra de Dios. Debemos estar abiertos a entender lo que la Palabra de Dios nos indica, a fin de hacer posible la realización de su Reino.

Cuando nuestro acercamiento al texto es solamente teológico-doctrinario y no bíblico tenemos dificultades para comprenderlo. Nuestra hermenéutica es parcial y nos inhibe apreciar las profundas lecciones que Dios desea comunicarnos.

La Biblia no es un catecismo de verdades idealizadas. Es un libro que nos presenta el querer de Dios en medio de la historia desde la fe de quienes la escribieron. Nos muestra muchos detalles locales, con todos los problemas humanos para que nosotros podamos sacar consecuencias, lecciones e ideas. La interpretación literal del texto nos trae problemas, incluso de confrontarnos con asuntos que nos parecen absurdos y hasta injustos. Esto resulta cuando forzamos la Palabra de Dios interpretándola de un modo espiritualista encontrando en el texto lo que nosotros queremos que diga, de acuerdo a cierta moral y ética quizás interesadas y parcializadas. La Biblia nos presenta incluso las inmoralidades de los hombres y mujeres para que nosotros establezcamos comparaciones y errores, para que podamos tener alternativas, espejos en los cuales podamos vernos reflejados en la vida humana y en el poder, gracia y amor de Dios. La espiritualización que hacemos de la Palabra nos hace no ver las debilidades y perder un gran nivel de interpretación, pensando que eso es la voluntad de Dios. Tenemos miedo de presentar la palabra de Dios tal como es.

La intención de la palabra de Dios siempre está en favor de los necesitados y de los que sufren. En este relato de José hay sufrimiento, no solamente de él, su familia, su pueblo, sino también de otros pueblos.

Una de las interpretaciones más fáciles es el presentar a José como el modelo o tipo de Jesús. Se ha encontrado una tipología de Cristo exacta diciendo que José sufrió y fue vendido por sus hermanos igual que Jesús fuera vendido y sufriera por nosotros. Una aplicación apropiada para hoy sería aquella que nos indica que los seres humanos se compran y venden al ser explotados en su mano de obra barata.

Se ha dicho también que José fue un hombre que en su tradición de fidelidad a las tradiciones de su pueblo (como Daniel) no se contaminó con este mundo y que logró salvarse de las tentaciones, igual que Jesús también fue puro y soportó todas las tentaciones. Esto es correcto y ejemplar pero hoy también podríamos ver la terrible tentación que es contaminarse con el poder, la corrupción, la ganancia del dinero mal habido aun cuando sea legitimado por un sistema.

Se interpreta a José como la salvación del pueblo de Dios de la muerte igual que Jesús es la salvación del mundo por su propia muerte. A la par de lo anterior debemos nosotros también ver la muerte concreta de muchos de nuestros semejantes en un sistema que produce muerte. Ver la muerte lenta de miles de compatriotas que como en el antiguo Egipto, mueren cada día. Ver los miles de hombres, mujeres y niños iraquíes muertos en las dos guerras contra ellos en el medio oriente. Ver como Dios sigue salvando hoy por medio de aquellos que encarnan su mensaje y que al morir siguen como Cristo denunciando las injusticia, pero resucitando para decir al mundo que el mal y la muerte no tienen poder sobre Dios que es la vida.

También se dice que José fue misericordioso con sus hermanos los cuales lo habían vendido y que después él, en lugar de vengarse, les salva la vida y les da una posición de privilegio. Igualmente Jesús es misericordioso quien a pesar de ser nosotros pecadores él nos da el perdón. Esto también es parte de la interpretación de fe y de la trascendencia escatológica de la palabra de Dios. El testimonio de los menonitas en el siglo XVI, Gandhi en nuestro siglo y otros miles han demostrado que sí es posible vencer el mal con el bien. Que aunque parezca utópico la esperanza está en el perdón y no en el odio. Que las promesas escatológicas no se apoyan en la espada ni en la fuerza sino en el Espíritu reconciliador de Dios.

Por último, también se presenta a José como escalando el poder sobre todas las naciones al igual que Jesús escala una situación de poder sobre todo el mundo y ante él todos los reinos en lo último del mundo han de sujetarse. Es correcto verlo así pero sin olvidar que Jesús inauguró una nueva manera de hacer las cosas. Jesús no es el héroe victorioso de las mil batallas ni el adalid del triunfalismo evangelicista. Es aquel que voluntariamente se quitó toda investidura para que sin poder, demostrar el poder, el amor y la gracia de Dios.

Es curioso que el hecho de que José se casara con una egipcia llamada Asenat se le vea como paralelismo con la iglesia, la iglesia futura que no iba a ser solamente de los hebreos sino que una iglesia redimida y extendida en todo el mundo. Que los hijos de una mujer no perteneciente al pueblo de Dios heredaran lugar en las tribus de Israel. El carácter universalista no excluyente del actuar de Dios es claro, por lo tanto no hay base para ningún exclusivismo de raza, confesión o clase alguna. Es cierto que podemos encontrar dichos paralelismos y muchos más pero la palabra sería muy reducida si esa fueran las únicas lecciones que pudiéramos encontrar ¿Qué otras lecciones podemos sacar del relato de José en Egipto?

En los párrafos siguientes intentamos desarrollar una visión sobre el modelo socioeconómico de José y las implicaciones para su época. Estas bien pueden servirnos de ejemplo para la nuestra hoy.

4. Desarrollo de un modelo de globalización

El pasaje bíblico que consideramos nos presenta la secuencia de un modelo económico de acumulación el cual nos asombra por la claridad con la cual es presentada. Nos da los pasos cronológicos que pueden ser seguidos y susceptibles de ser analizados de acuerdo al sistema capitalista (acumulación de los medios de producción) **Primer paso:** idealización de un modelo económico (los sueños)

La construcción del ideario económico es relatado bíblicamente como la interpretación de un sueño del amo y señor de la nación más poderosa de la tierra en ese entonces. El sueño es discernido por un joven hebreo que tenía esa capacidad. Ya lo había demostrado en varias ocasiones. El sueño no es de José sino el de faraón. José solo realizó la interpretación de las condiciones socioeconómicas. Vio en el futuro las condiciones "del mercado bendecidas o amenazadas por los fenómenos telúricos y meteóricos o socio políticos". Pero el texto indica que el faraón "dejó todo en manos de José". En otras palabras, el sueño lo hizo realidad José en un proyecto socioeconómico no solo a nivel local sino mundial. La teoría económica estaba diseñada. Solo faltaba la ejecución de la misma. La doctrina rezaría: Para poder hacer rentable las ganancias de un producto hay que venderlo en óptimas condiciones cuando la demanda este en su punto más alto. Cuando hay mucha oferta hay que "capitalizarla" y reservarla.

Segundo paso: reorganización y monopolización de la producción

José mandó a hacer silos en todas partes de Egipto y compró la cosecha durante 7 años. La compra de cosechas a bajo precio permitió un acaparamiento en los años de abundancia. La gente deslumbrada por el brillo del oro no se dio cuenta, cómo José, y por ello no hizo "pre-visión". Así José pudo juntar un gran abastecimiento de grano.

La regla de oro de cualquier comerciante es comprar a precio bajo y vender a un precio mayor. Esta regla la usan, tanto la humilde vendedora de tomates en el mercado, como los corredores de las bolsas de valores o los encopetados accionistas de los bancos. Regresando al pasaje bíblico, aquel abastecimiento fue de proporciones inmensas puesto que posteriormente el relato nos cuenta que Egipto abastecía no solamente a su país, sino a muchas naciones. Esto no parece sobrenatural ya que justamente las riberas y los valles de la cuenca del río Nilo es hasta el día de hoy una región fertilísima por causa de la sedimentación que baja de los grandes lagos de África y que hace que las cosechas sean magníficas en el delta del río.

Esta fue la primera etapa de la producción económica de Egipto que hizo tener el control del dinero circulante de los demás países. Podríamos tener aquí el inicio de lo que de un sistema comercial que posteriormente se convertiría en bancos. El relato bíblico expresa que llegó un momento en que ya no había dinero, es decir que el dinero estaba en posesión del Faraón. No había dinero circulante porque todo el grano había sido vendido y todo había pasado a poder del Faraón. Si medios de intercambio ¿qué pasó con el mercado mundial? ¿Qué efectos tuvo el hecho de que un país acaparó el dinero de los demás?

Tercer paso: el control de los bienes de producción

Al agotarse el dinero el poder económico de Egipto procedió a la compra-venta de bienes, muebles e inmuebles. Este paso no significa solo que el estado se hace dueño de la riqueza sino del poder que se otorga al dueño/a de los bienes. Además la estructura de poder dinástica, de unos nobles privilegiados unidos por el parentesco centralizó los controles y la acomodación. En el ejemplo de los países centroamericanos es bien conocido que la *crema y nata* de los comerciantes y terratenientes son pocos y emparentados entre si. En el relato bíblico se puede ver que hubo un acaparamiento de los bienes de muchos pueblos. El Faraón y sus allegados se volvieron prestamistas mundiales. Se compraba la comida no con dinero sino con objetos. ¿No estarán aquí las antípodas de los acreedores mundiales de hoy como el FMI, BM, etc?

La tenencia de la tierra fue otra escala del control de los bienes de producción. El Faraón llegó a ser también el mega terrateniente por excelencia, de tal manera que la gente cuando ya no tenía qué vender cedió la tierra como algo de valor para comprar comida. Esto podría compararse con nuestra realidad donde las cifras de acaparamiento de tierras en nuestros países centroamericanos no es muy lejana de esa realidad. El 80 % de la tierra esta en poder de no más del 10-15% de personas. Siguiendo con el relato bíblico, se podría concluir que Faraón se adueñó de la tierra del mundo por medio de la necesidad. Esto tiene tremendas implicaciones políticas, económicas y sociales a nivel mundial. ¿Nos preguntamos si ante la situación de la deuda externa de los países de América Latina no estaremos en la misma situación? Los países latinoamericanos prácticamente han perdido la soberanía de sus territorios pro las deudas externas cuantiosas.

La venta de la fuerza de trabajo al precio que ponga el empleador, fue el punto final con lo cual se cierra este paso de control económico. El pueblo de esa época ya no tenía qué empeñar ni qué dar, puesto que todo estaba en poder del Faraón y lo único que tenía era su fuerza de trabajo. El pasaje relata dramáticamente que los egipcios y toda la gente del mundo decía; "ya te dimos todo, ahora lo único que podemos hacer es vendernos como esclavos tuyos; ya te dimos a las hijas y a los hijos".

Se enajenó no solo los bienes muebles e inmuebles sino hasta la propia personalidad. El ser humano y su fuerza de trabajo pasa a ser mercancía de intercambio. Aplicándolo al día de hoy se puede decir que la deuda externa (que es el virtual embargo del trabajo futuro de nuestros hijos) está siendo negociada como mercancía al mejor postor, establece paralelos inmediatos que ofenden. La vida misma de nuestros hijos/as y los hijos/as de ellos está empeñada a perpetuidad.

Cuarto paso: creación de impuestos.

Esto es la parte final del modelo, el poder económico total está en manos de un grupo gobernante. En realidad se puede ver aquí que llega un momento en que los bienes y los valores no son tan importantes como la capacidad de producción: la fuerza de trabajo de los seres humanos. Es aquí donde justamente viene lo más importante del modelo económico; la creación de un sistema por el cual el imperio otorgando insumos para la producción (la semilla) impone una renta como derecho vitalicio tasando quinta parte de las cosechas como impuesto. A cambio de trabajos la gente tenía obligación de dar al faraón la quinta parte de su trabajo. Se dividía la cosecha en cinco y cuatro partes le quedaban a los trabajadores y una parte al rey. Faraón se convirtió ahora en financista. Entregaba semilla en forma de préstamo. El dinero acumulado tenia que salir a producir, de otra manera ahogaría la economía. O quizá se convirtió en financiamiento para construcciones de los magníficos templos y pirámides y/o para objetos de la preciosa orfebrería que hoy vemos en los museos.

Jesús advierte que en le dinero está la raíz de todos los males y que es mejor atesorar en el cielo que en la tierra donde todo se acaba. Cuando él recomiendo que "más bienaventurado es dar que recibir", está indicando un camino diametralmente opuesto al acaparar. Por eso, dijo: "es difícil que los ricos puedan entrar en el reino de los cielos". Porque los que apuestan por ese reino no son acaparadores/as sino dadores/as, servidores/as. Los evangelios nos dicen que el análisis de Jesús sobre el sistema político-económico de los reyes de las naciones de su época es que se imponen con autoritarismo y encima se hacen llamar "bienhechores" (Mt 20.20-28 y Mc 10.35-45). La palabra "impuesto" indica no un sentido querido sino obligado. Las dadivas y las promesas de los políticos son en realidad inversiones que el pueblo tiene que pagar. Lo mismo pasó en Egipto, con esta medida de solo exigir un parte de las cosechas evitarían las protestas pero tendrían asegurada el impuesto de TODO EL MUNDO. ¿Podemos imaginar en el día de hoy que los países poderosos y

las multinacionales recibieran la quinta parte de cada uno de los cinco mil millones de personas que habitamos el mundo? Esto significa en términos de porcentaje, el 20% de la producción anual mundial. Muchos países centroamericanos pagan intereses sobre su deuda que equivale a la tercera parte de sus exportaciones.

Aparece aquí un sistema tributario obligatorio que decidía la vida o la muerte. Esta medida eternizó la deuda y garantizó el control de la producción mundial. De nuevo el pueblo fue forzado a hipotecar el futuro de sus hijos. Esta historia ejemplifica un proyecto imperialista basado en préstamo-deuda-interés. Todas las naciones quedaron deudoras con un impuesto para toda la vida.

Quizá esto explique el gran esplendor de Egipto en esa época y sus adelantos en las ciencias y las artes que todavía nos asombran con sus obras monumentales. Se puede ver aquí la explotación de la fuerza de trabajo de acuerdo a las leyes y condiciones de unos pocos en detrimento de los muchos.

Un sistema tan vasto como el que se plantea en este relato bíblico no podía ser manejado por un grupo pequeño. Debió existir una superestructura social gobernante amplia y diversa. Sucursales acreedoras y cobradoras en todas partes. Siempre en un sistema económico hay excepciones y el relato nos indica que había un favoritismo de clase. Ese favoritismo estaba relacionado en primer lugar para los miembros de la familia real, es decir, los del poder. En segundo lugar, para los miembros de la familia de José y para los hebreos a los cuales les fue dado una tierra especial, Gosén, lo más fértil de lo fértil. En tercer lugar, los serían los nobles, los hebreos artífices del control económico y luego los sacerdotes religiosos de la época.

4. Análisis del modelo

4.1 Local

Encontramos a un pueblo invadido y oprimido como lo eran los egipcios y a un grupo de opresores y de invasores como lo eran los Hyksos, los cuales habían logrado no solamente hacer una penetración militar sino que también cultural-religiosa. Crearon dioses y adoptaron los dioses egipcios dándole su propia interpretación. También había una dominación económica dirigida por un extranjero, José. Es obvio que el lector establecerá fácilmente el paralelismo con la situación de los poderes hegemónicos de hoy, donde la invasión no solo es económica sino en forma cultural y religiosa. Todos los modelos de la vida social incluyendo los eclesiales nos vienen del norte.

4.2 Mundial

Egipto era una potencia económica, era el único lugar donde había alimentos y todas las naciones llegaban a Egipto a procurarlo porque morían de hambre. Hoy la división principal del mundo no pasa por razas ni por ideología, ni siquiera por la tecnología. La principal división es más simple y básica, el acceso a los alimentos básicos. Los países del sur miran al norte para poder sobrevivir. Se ha demostrado que los EE.UU. con su territorio y tecnología es capaz de producir tanto cereal como para surtir a todos los países pobres del globo.

4.3 Económico

Este punto desprende la capacidad de José paras hacer el análisis socioeconómico de la situación. Esto se narra de una manera milagrosa o sobrenatural en el sentido de que José tenía el poder de interpretar los sueños. El interpretó los sueños del Faraón, como 7 años de abundancia a los que seguirían 7 años de carestía. Esta fue la interpretación de la famosa visión de las espigas y de las vacas gordas y de las espigas y de las vacas flacas. Esto que presenta la palabra de Dios de una manera gráfica, puede ser también explicado desde el punto de la capacidad de prever la fertilidad e infertilidad en los años del ciclo agrícola mundial. Hoy día existen incluso calendarios que presentan más o menos las probabilidades de relativa fertilidad e infertilidad de los ciclos mundiales. También se puede hoy explicar desde el punto de vista de los estudios sobre las crisis económicas y sus ciclos de auge, recesión, depresión y recuperación.

Israel como tal ha tenido que ir aprendiendo la tensión entre su historicidad como pueblo y la misión profética por medio del cual habría de ser bendición para todas la naciones. Miembros de ese pueblo han desarrollado una gran capacidad de manejo y previsión económica para invertir en situaciones y negocios. La Biblia nos presenta muchas historias donde esta capacidad se puede ver en la ejecutoria de sus personajes (Caín, Jacob, Daniel) la bendición para "todas la naciones" no se da en el ámbito de la habilidad económica de acaparar sino todo lo contrario en dar, que se resume en la vida y dichos de Jesucristo. Israel en Cristo Jesús, el humano universal por excelencia hace de dos pueblos, un pueblo extenso. En Él se cumple la promesa abrahámica de hacer una nación como las estrellas o las arenas del mar.

4.4 Consecuencias de ese modelo para su época.

a. La primera consecuencias que podemos inferir, es el peligro que entraña una centralización de poder

en manos de minorías. El faraón aquí no solo significa una persona, sino una serie de personas entre las cuales estaría José y su familia. No es justo que un solo grupo, o una sola persona tenga el goce de la riqueza producida por todos. Esa situación conlleva, dolor y despersonalización.

- b. La segunda consecuencias que encontramos, es que la capitalización económica en base de un imperialismo niega el desarrollo a los demás. Esto también nos hace sospechar que toda la riqueza de Egipto, su cultura, su ciencia no era producto local sino de la asimilación cultural de un imperio.
- c. Otra consecuencia, es la represión como medio de control social expresado en el odio y muerte para el pueblo de Israel. Es evidente que la participación de José en el proyecto económico del Faraón fue de bendición para su familia pero también de consecuencias funestas para el pueblo de Israel. Es aquí donde se centra el mensaje de Dios: demostrando que una acción de explotación humana como la que hizo Faraón con la participación de José no puede quedar impune. Esta fue una acción salvadora para un pueblo particular, pero de "perdición" para otros pueblos. Al final los propios descendientes de José son los que pagan la "factura" con el genocidio y esclavitud relatados en el libro de Éxodo. Los israelitas llegan a ser los sembradores y obreros, los que producen y los que edifican. Fueron sometidos a crueldades y controlados genéticamente a tal punto que todo niño varón que nacía era matado y tirado al río Nilo. Aquí encontramos las consecuencias tremendas de lo que en una época pareció la salvación pero que dentro del marco histórico del camino de Dios, nos demuestra que es

realmente imposible el construir sobre la desdicha y sobre la opresión económica de los demás.

II. UNA PROPUESTA DE ESPERANZA

1. Exigencias éticas para caminar en una globalidad responsable

1.1 La centralidad de la persona.

El centro de la espiritualidad está en lo humano, Jesús el "Dios-hombre" por excelencia nos da ejemplo. Jesús con su referencia a que lo legal se ha hecho en función del ser humano y no a revés nos propone vías de conducta a seguir. Mc 2.27

1.2 El seguimiento a Jesús

Supera una antropología reduccionista donde se juzga al ser humano por el "tener" en detrimento del "ser". La espiritualidad del cristianismo, considera siempre a la persona como sujeto, nunca como medio o como elemento marginal. Todo criterio económico, político que no observe esto debería ser cuestionado.

1.3 El destino universal de los bienes.

Génesis 2.15 nos habla de el ser humano genérico que es "puesto" en el Edén ideal que significa los bueno, la tierra que plantada y guardada pertenece a todos. Adán no significa solo el individuo sino toda la humanidad.

1.4 El compartir es una exigencia evangélica.

Jesús en el diálogo con el joven rico, estableció claramente que el reino de Dios es para aquellos que están dispuestos a compartir los bienes. Dios ha destinado la tierra y cuanto ella contiene para el uso de todos los seres humanos y pueblos. El compartir no es solo un proyecto de socialización de es característica de los

criterios del reino de Dios.

1.5 La satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

El concepto de *shalom*, paz en la expresión hebrea implica satisfacción plena en todos los ámbitos de la vida. No solo es ausencia de guerra sino vida digna para todo ser humano. Por eso las esperanzas de una nueva ciudad de justicia se encuentra en "Sion" la nueva Jerusalén. El nombre de Jerusalén como signo emblemático de gobierno implica paz *(shalom)*. Las esperanzas mesiánicas en Isaías y Apocalipsis prefiguran una tierra y cielos nuevos.

1.6 El fin de una economía humana es satisfacer las necesidades de los seres vivientes.

Ni el lucro ni la máxima rentabilidad pueden preceder a la plena satisfacción de las personas. Recordemos que en el Nuevo Testamento, en el libro de Hechos de los Apóstoles, uno de los criterios de la comunidad cristiana primera, era vivía un compartir de sus recursos, era dar a todos no con criterios igualitarios sino cada uno de acuerdo a su necesidad.(4.35) El sistema económico basado en el cobro de interés sobre prestamos es una maldición y falta de fraternidad ya prefigurada desde el Antiguo Testamento (Dt 23.19 y Neh 5.7).

1.7 El desarrollo humano junto con el desarrollo técnico.

El uso de la técnica no parece ser una cualidad evolucionada del ser humano sino una potencialidad ya inscrita en la creación de este desde el inicio de la creación. Poner al ser humano en la utopía plasmada en el génesis indica esa capacidad de utilizar la técnica pero una técnica donde los beneficios son para la generalidad.

1.8 El desarrollo debe ser integral.

No puede limitarse a la acumulación de riqueza, ni se puede medir con indicadores económicos.

2. Discernimiento espiritual: una economía solidaria

En Gálatas 6.2 se indica en forma de mandamiento: " sobrellevad los unos las cargas de los otros y cumplid así la ley de Cristo" En un mundo globalizado donde el individualismo ahoga al ser humano entre las multitudes, aísla en realidad a la persona, la solidaridad es importante. Este pasaje implica un salto cualitativo de lo humano, "llevar la carga" de los demás por amor a Cristo. El ser humano en Cristo ya no será superfluo o accesorio.

Las tendencias de los modelos económicos en vigencia, se alejan cada vez más de la solidaridad y de las exigencias de la justicia social. Se basan fundamentalmente en relaciones de fuerza, de influencia, de conflicto y de competitividad. Recordemos la lección que Jesús le dio a sus discípulos cuando dos de ellos querían ser privilegiados en el reino de los cielos. Ustedes no deben ser "como los jefes de las naciones sino todo lo contrario". Mateo 20.25.

Frente a este panorama hay necesidad de un discernimiento crítico del pueblo de Dios. Las comunidades de fe que optan por la vida ciertamente no están llamadas a crear un sistema alternativo a la globalización. Pero sí pueden crear una alternativa para contrarrestar el espíritu con el cual está creado este sistema. Es decir, vivir en contra del espíritu del sistema. La globalización en la medida que es excluyente de las mayorías y destructora de la naturaleza, está creando una cultura, una ética y una espiritualidad de muerte en lugar de una de vida. La ética de vida, es una

del "ser" contra la del "tener"; una de solidaridad y justicia contra una que sólo piensa en valores de eficiencia y competitividad del mercado; en fin una ética donde la vida es absoluta por encima de la ley.

San Pablo nos previene de la idolatría de este mundo encarnada en forma de anticristos. En la segunda carta a los Tesalonicenses 2: 1-12, nos dice que ante la venida de Cristo hay que tomar en cuenta dos posibles situaciones, la apostasía y la revelación del anticristo, por un lado, y por el otro, la resistencia de la comunidad cristiana para detener al anticristo. La palabra usada por anticristo, está identificada con el término hombre impío, el hijo de perdición, el Adversario que se exalta por encima de Dios y de todo lo divino. El texto dice que la venida del impío estará señalada por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos y todo tipo de maldad. La idolatría del mercado es hoy día ese misterio de iniquidad que ya está actuando en el mundo. Ese misterio de iniquidad actúa también hoy por el influjo de Satanás, con toda clase de milagros, señales, prodigios engañosos. La idolatría del mercado es esa fuerza que nos hace creer en la mentira y no creer en la verdad. La apostasía hoy en día, sería nuestra claudicación total a la idolatría del mercado. Detener al anticristo es una resistencia a ese misterio de la iniquidad.1

En el ambiente de globalización, la lucha por el poder ha sido acaparada por los clanes económicos que se disputan ese poder para sus propios intereses. La conquista del poder, ya no es el resultado del libre ejercicio de la política, sino asunto del dinero y mercadeo. Por eso hoy en día, ya no se trata de tomar el poder, sino de construir un nuevo poder desde abajo, desde la base, desde las comunidades y movimientos sociales. La iglesia está reencontrando su lugar en la sociedad civil, que es su campo

¹ Pablo Richard, Cambio de época: nuevos paradigmas, en Globalizar la esperanza, Ediciones Dabar, México 1998, 52-55.

propio y natural. Esto está en la base de Mateo 20 y de Lucas 22, cuando Jesús enseña cuales son las relaciones de poder del reino de su Padre.

3. Integración vida-fe

La fe del pueblo de Dios se da en la historia. No se puede decir que lo religioso tiene su esfera aparte de la vida material. El pasaje estudiado nos lo revela. Nuestros países son profundamente religiosos. La mayoría de personas en América Latina profesan ser cristianos, católicos o evangélicos. Las acciones de la fe tienen su resultado en la relación de un ser humano con otro. Si nosotros vemos todo este modelo económico y lo trasladamos a nuestro países (como ya lo hemos ido haciendo) podríamos encontrar grandes paralelismos. Podríamos decir que al igual que el pueblo egipcio en esa época, el pueblo mayoritario en Centroamérica por ejemplo, por más de 400 años ha trabajado y sudado para que un grupo de personas pueda acaparar los bienes y los recursos nacionales. En Guatemala es realmente asombroso el paralelo de cómo la fuerza de trabajo de miles y miles de indígenas que bajaban en tiempos de la colonia a la cosecha de añil y de la cochinilla siguen ahora la tradición, bajando todos los años a la cosecha de azúcar y de café en la costa sur.

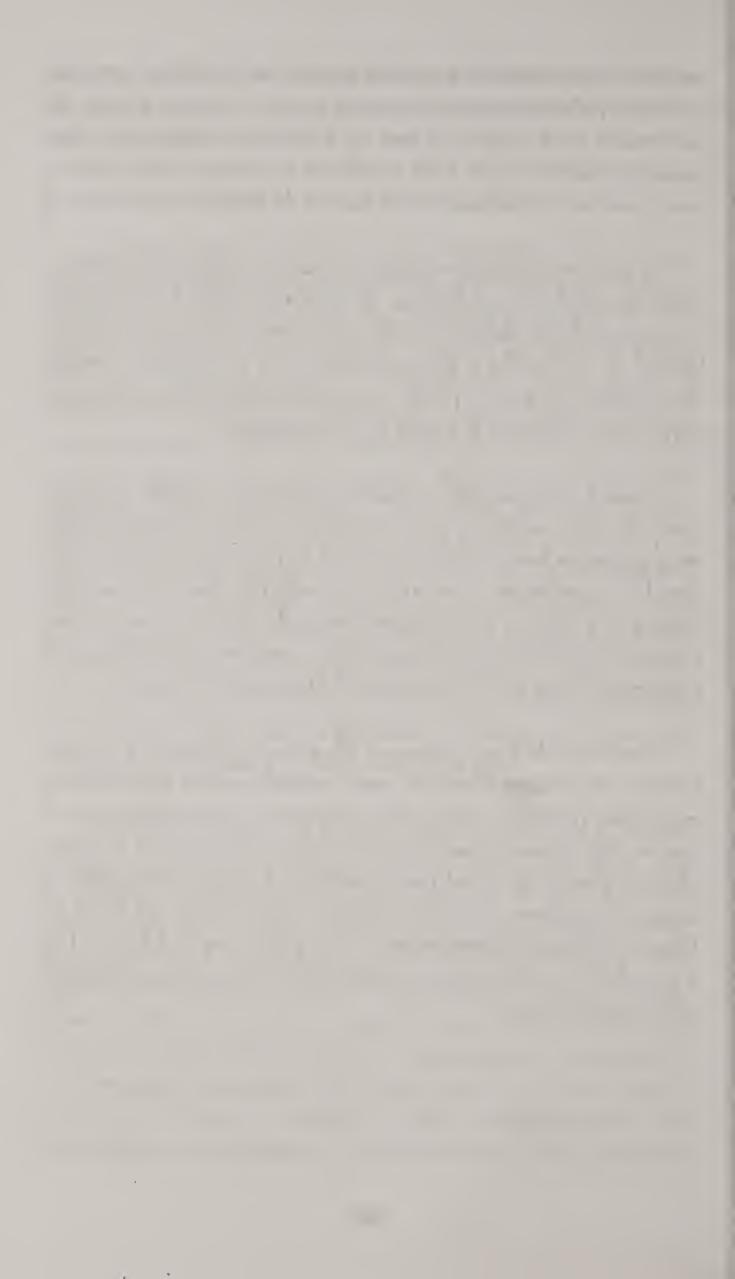
La situación que se vive hoy en Centroamérica es un proceso producto de intervención de potencias e ideas extranjeras. En los tratados económicos y sus negociaciones se puede observar como los países norteños tratan de colocar sus productos en un trato asimétrico a los productos elaborados en esta región. Esto esta forzando a acabar con las incipientes industrias nacionales. Nuestros países no tienen la capacidad para competir en el gran mercado mundial. Todo se traduce en desempleo y muerte lenta. Las economías nacionales y las inversiones se hacen básicamente por la vía oficial con prestamos de los bancos exteriores que condicionan sus prestamos a una virtual venta de la soberanía

nacional. Esta situación esta en la base de los conflictos armados de varios países centroamericanos y la paz, como en el caso de Guatemala no ha sido mas que un formalismo coyuntural. Las causas que dieron lugar a los conflictos no fueron solucionadas. Solo hubo un reacomodo de las fuerzas de poder.

La paz como máximo ideal está cada vez más amenazada en tanto las satisfacciones básicas no sean atendidas. Los tratados, las negociaciones donde lo básico es el dinero no traen posibilidades de concordia y reconciliación. La corrupción campea como epidemia aun en países que como Guatemala cuya cuarta parte de la población se precia de ser evangélica.

¿Cuáles serán las consecuencias? ¿Qué irá a suceder en el futuro? Quién lo sabrá. Lo cierto es que toda una nación no puede estar oprimida todo el tiempo ni toda la vida. La historia considerada y su reflexión no es una interpretación falsa de la historia bíblica ni tampoco del mensaje profundo de Dios que en este momento nos dice que no se puede comprar la felicidad ni el progreso en base de la explotación de los seres humanos.

En el caso de José, realmente Dios estaba salvando a su pueblo por un proceso histórico, pero también estaba enseñando a ese mismo pueblo en carne propia de que manera debiera ser el camino de salvación para todo el mundo y para todos los pueblos. El pueblo de Israel estaba llamado a ser de "bendición" a todas las naciones y no de maldición. Los hijos/as del reino de Dios son dignos descendientes de un padre que es Dios de Paz y cuyo hijo es el Príncipe de toda actitud que genera, reconciliación, justicia y amor.



Capítulo 5

PRESENCIA Y PRAXIS ANABAUTISTA: una contextualización teológica

Mario Higueros

Introducción

Las últimas tres décadas en la vida y desarrollo de las iglesias cristianas se han caracterizado por el surgimiento de grupos nuevos religiosos, sectas1 y tendencias teológicas extendidas en todo el istmo centroamericano. Dichas corrientes religiosas aparecen con una multiplicidad de expresiones teológicas que van desde versiones protestantes, evangélicas o mixtas con rasgos católicos y hasta de creencias fuera del ambiente cristiano. Además muchas de ellas desarrollan esquemas litúrgicos adaptados a la época de los espectáculos televisivos y con ajuste a técnicas de mercado y de alta publicidad comercial. Las influencias de estos grupos, en mucho, surgidas de las iglesias de origen reformado evangélico y católico llamadas históricas levantan cuestionamientos hacia dentro y afuera de ellas. Los nuevos movimientos eclesiales son sectas porque crecen dentro de la esfera de una confesión cristiana y luego se separan en una serie de divisiones y subdivisiones. Estos movimientos tienen carismas propios que contrastan con los de la confesión principal de donde surgieron. En general son neo conservadores porque mantienen bases teológicas de donde salieron insistiendo en la inerrancia de la Biblia, la validez literal de los escritos, la Biblia como receptáculo de valores moralistas etc.

¹Casiano Floristán, *La Iglesia comunidad de creyentes* (Sígueme, Salamanca, 1999). Aunque no todas las sectas se caracterizan por la intolerancia o el proselitismo agresivo, el autor, las caracteriza como aquellos miembros que nacen con intenciones de purificar el hecho religioso (se separan de un tronco al que consideran corrompido), logran la adhesión por presiones y manipulaciones mentales (son proselitistas) se cierran sobre sí mismo (cortan incluso lazos familiares), pretenden poseer la verdad salvadora y exclusiva (según ellos, fuera de la secta no haya salvación), siguen rígidamente a un fundador carismático del que dependen (que a veces es un líder perturbado), ofrecen una experiencia religiosa directa (fomentan una cierta espiritualidad) y consideran a la sociedad peligrosamente desviada(están en tensión con el mundo). El término secta proviene de los verbos "sequi" (seguir optar) o secare(cortar, separar, romper con) p. 573.

Frente a esta situación las congregaciones anabautista-menonitas deberán preguntarse: ¿esas corrientes movimientos y teologías desarrollan el evangelio en la vida de las personas? ¿sus énfasis inducen a conversiones genuinas en las vida? ¿como afecta n estos movimientos y corrientes a las iglesias? ¿En que sentidos favorece o entorpece la misión propia de cada una de nuestras congregaciones.? ¿Que diferencias y similitudes existe en la teología y eclesiología anabautistamenonita que estamos entendiendo nosotros hoy? Todas estas preguntas encuentran el escollo de una realidad donde las iglesias menonitas de la región devienen teológicamente de otras herencias y apenas están en búsqueda de su propia identidad en ese concierto teológico.

Para esta actividad académica de investigación teológica y por responsabilidad pastoral es importante preguntarnos no solamente sobre el aspecto formal de estas corrientes sino lo que subyace en ellas y los elementos humanos que las conforman: ¿Que elementos de la vida personal de los hombres y mujeres de nuestras sociedades empuja a buscar experiencias religiosas extáticas? ¿Que elementos de las confesiones protestantes y católicas hacen que grandes sectores de la población abandonen sus filas para buscar otras realizaciones religiosas? ¿Por qué dichas corrientes hayan cabida en todos los sectores de la sociedad y algunas en sectores de la clase media y alta? ¿Qué podemos aprender de estos fenómenos para la vida de nuestras comunidades de fe?

Es bien sabido que las iglesias cristianas tanto protestantes históricas como las evangélicas se vieron retadas a principio del siglo XX por una pentecostalización de la liturgia lo cual, si bien aportó nuevos aires de espiritualidad a la iglesia, en general, mantuvo una teología de influencia fundamentalista y evangelicalista. Actualmente otro reto ha surgido y que denominaremos "nuevas corrientes religiosas" objeto de esta cátedra entre las cuales están movimientos llamados neo- pentecostales o mega

iglesias mantienen elementos teológicos del evangelicalismo, conservadurismo y fundamentalismo² y están quienes influyen no solo en la liturgia sino en los contenidos teológicos contrastando con el establecimiento teológico y litúrgico de reformados como de evangélicos y anabautista-menonitas.

Existe preocupación en muchos sectores de nuestras iglesias anabautista-menonitas así como en otros denominaciones y confesiones sobre este fenómeno eclesial. Porque hermanos de nuestros propias iglesias están optando por ese estilo eclesial y litúrgico. algunas hasta se han separado para seguir una u otra corriente. Hasta algunas casas misioneras menonitas parecen encantadas con este fenómeno. Por ello se ve la necesidad de estudiar dicho fenómeno. ¿Que importancia tiene este fenómeno para la vida de las iglesias anabautistas y otras confesiones de fe en Centro América? ¿Que retos, aportes y peligros presentan esas teologías para la vida y misión de las iglesias?

1. Nuestra herencia teológica

A fin de hacer un análisis objetivo de este fenómeno eclesial conviene refrescar la procedencia de nuestro establecimiento teológico como iglesias menonita-anabautistas. Permítanme relatar una experiencia personal: en 1987 cuando me incorpore a mi actual congregación en una reunión donde se explicaba por parte del pastor los principios anabautistas una hermana expreso extrañada: "que raro que se este hablando de esa otra doctrina, yo siempre pensé que nuestra iglesia era una iglesia pentecostal" Otra iglesia menonita de Guatemala, que ya no existe se deno-

²El conservadurismo es una categoría que tiende mas a los sociológico sus características esta relacionadas con aspectos éticos y morales extremos. El fundamentalismo surgió como movimiento religioso entre los protestantes norteamericanos a finales del siglo XIX. Publicaron doce folletos titulados "The fundamentals. A Testimony to the truth". Estos escritos defienden cinco postulados: la inspiración e inerrancia de la Biblia, el nacimiento virginal de Jesús, el valor expiatorio de la crucifixión de Jesús, la resurrección corporal del Señor y el retorno final de los tiempos. En el fondo, los fundamentalistas creen que tienen en exclusiva los fundamentos de la religión.

minaba "iglesia evangélica menonita pentecostal" No hay duda que el fenómeno pentecostal en Guatemala se encuentra también en la base de las tradiciones que hemos venido heredando. Por otro lado, las tradiciones del evangelicalismo norteamericano son parte de nuestra herencia por cuanto fueron estos pensamientos traídos por los misioneros en la década de los sesenta. Un ejemplo de ello es la escatología que se maneja en nuestras iglesias cuya tendencia dispensacionalista es evidente incluyendo el pensamiento del "rapto" como algo sin discusión.

Cuando todavía no llegamos a establecer una identidad propia anabautista centroamericana, tenemos que lidiar con el reto de otras corrientes que nos influyen. De ese modo hay que reconocer que los anabautistas centroamericanos somos poseedores de una herencia teológica venida de un amplio árbol genealógico confesional. En mucho este legado teológico viene de los evangélicos, los reformados, los católicos y desde los años ochenta, las iglesias menonitas han venido descubriendo parte de líderes y SEMILLA una rica herencia anabautista que no se sitúa teológicamente ni con evangélicos, reformados o católicos. Desafortunadamente estos pensamientos se empezaron a conocer hasta la década de los Ochenta cuando Semilla, MCC y otros iniciaron a estudiar la historia y la teología anabautista.

Cuando se revisa la historia de la iglesia se ve que un rasgo común de los anabautistas del siglo XVI fue su énfasis teo-lógico se basó en vivir la vida de Jesús antes que formularla "en tinta y papel", como decía Hans Denck. Ellos creían y actuaban en consecuencia a una teología implícita en la vida antes que una explícita que ofrecía contradicciones. Esto va a caracterizar al anabautismo frente a la reforma y establecer una diferenciación teológica en todos los campos del quehacer de la iglesia. En ese sentido Robet Friedman, teólogo menonita actual, dice que el racionalismo o el intelectualismo es si mismos no son los elementos que definen la teología aunque es uno de sus elementos.

La teología, sigue diciendo, no debiera definirse por atributos formales sino más bien por sus contenidos.³

Los anabautistas de hace más de cinco siglos creían firmemente que la fuerza que nutría la teología implícita era el poder del Espíritu de Dios alimentando la "vida interior" a diferencia de la fe formulada que era potenciada por la letra en la interpretación del "libro" Esto fue uno de los grandes debates con los reformados que terminó en separación y persecución feroz que llevo a muchos anabautistas a la muerte y el exilio. En ese sentido diríamos que los primeros pentecostales en la familia de la reforma fueron los anabautistas a tal punto que muchas de sus grupos se les llamaba los espiritualistas.

Para los anabaustistas la experiencia del Espíritu los capacitaba para poder expresar su fe contra viento y marea. Esto es así por cuanto el primer paso de la teología bíblica cristiana postpascual privilegió siempre la experiencia. Las primeras formulaciones del evangelio fueron relatos transmitidos de boca en boca sobre el encuentro con el Hijo de Dios. Solo veinte o treinta años después se comienza a escribir esa experiencias por medio de los ojos particulares de cada autor y sin dudas con la inspiración del Espíritu de Dios. No obstante, como dice Friedmann, la teología trata en general con las ideas humanas acerca de Dios y su relación con los humanos, o a lo sumo la comprensión humana de su relación con Dios.⁴

El trasplante cultural, como en todos los casos similares incidieron en el pensamiento y prácticas de los anabautistas. Los anabautistas-menonitas que se expandieron por el mundo a raíz de la persecución protestante y católica y llegaron a Norte América quedaron aislados en grupos de una cohesión rígida patriarcal

³Robert Friedmann, Teología del anabautismo, Semilla, Guatemala 1998.17.

⁴Robert Friedmann,, Teología del anabautismo, SEMILLA, Guatemala 1998. 17.

con leyes de cumplimiento estrictos y otros que iban saliendo de esas comunidades formaron nuevas iglesias con una teología influía de el evangelicalismo y conservadurismo de origen pietista.

2. La experiencia en centroamérica

La experiencia de la formación e implantación menonita en el istmo centroamericano de suyo tendría que mantener las características del menonitismo anglosajón norteamericano. Los menonitas de esta región desarrollaron su espiritualidad desde un protestantismo magisterial cuya la teología formulada así como de un evangelicalismo que insistía en la experiencia personal privada de la fe. También recibieron influencia del catolicismo que por mas de trescientos años mantuvo una práctica sacramental como característica distintiva. La fascinación de lo sagrado situado en el centro del catolicismo y apoyado por las creencias amerindias mantuvieron latente ese ámbito de mediaciones en el espíritu de los pueblos de esta región. Los lugares y objetos sagrados que ahora también el neo-pentecostalismo esta utilizando son aspectos ya incluidos en la memoria religiosa de la gente de nuestros pueblos.

Unas de las características de las corrientes teológicas en su versión eclesial es lo masivo de sus reuniones. Esa masividad de hoy es muy diferente de la iniciada por los movimientos evangélicos de mediados del siglo XX. Mientras que aquellas inician a una conversión personal para luego injertarse en alguna iglesias, las de hoy reproducen la masa en una sola iglesia Las actividades evangelistas de masas llamadas "campañas evangelísticas (usando el término militar) que también se han llamado cruzadas (también de origen religioso-bélico) desarrollaron una teología de la conversión en base de la coacción psicológica de masa, la música persuasiva, los mensajeros cuya retórica y capacidad comunicativa iba directa a las necesidades y el prestigio de los predicadores. En Guatemala por ejemplo la legada de este concepto de evange-

lización se da con la llegada de Eduardo Bishop en 1899. Dicho misionero, en lo que más tarde se llamaría Iglesia de las cinco calles(cerca de la placita quemada) se llevaron a cabo 150 noches de campaña evangelísticas.5 En 1953 también se llevo acabo lo que sería la primera gran campaña evangelística y de sanidad por T.L.Osborn. El evangelista Billy Graham llevo a cabo "una cruzada evangelística"en 1958 desde un gerencia institucional donde tanto el gobierno de Guatemala como el de EEUU consideraban a dicho predicador como embajador de dicha nación. Evangelismo a fondo ideado por Kennet Strachan de la misión en 1962 que inauguró una variante de las campañas movilizando a casi toda la población evangélica con campañas locales, unidas de pueblos o cabeceras departamentales y la gran campaña final con un predicador de renombre. Uno de los últimos predicadores de cruzada es el argentino Luis Palau. Algo característico en el primero y el segundo, es su capacidad de organización e investigación previa de la situación socio-cultural-política de los países donde efectúan dichas campañas. Actualmente otro tipo de predicadores masivos como Benny Hinn y Gyge Ávila han desarrollado campañas donde las sanidades y la música popular evangélico tipo balada de rock llena los espacios y atrae a jóvenes. Especialmente el segundo ha hecho aportes de nueva himnología que es muy cantada en las congregaciones, especialmente aquella que ejerce una autosugestión favorable a la decisión personal por las propuestas del predicador. Ellos han alentado el gusto y la introducción instrumental de percusión a las iglesias.

El neo-evangelicalismo también llamado neo-pentecostal, se inicia con las ideas de las reuniones de los "hombres de negocios" en hoteles teatros y otros lugares de prestigio. Así Jorge H. López quien comenzó a usar hoteles (Guatemala Fiesta y camino real) para alcanzar a un segmento selecto de la sociedad guatemalteca. Zapata expresa que "el viejo evangelio se viste de ropajes

⁵Virgilio Zapata, Historia de la Iglesia Evangélica en Guatemala (Génesis, Guatemala 1982) p. 61

nuevos!" Para expresar las nuevas modalidades en la eclesiología y liturgia dentro del sector evangélico.⁶

Un evangelicalismo llegado desde Norteamérica en el expansionismo misionero del cual participaron los propios misioneros menonitas, trasplantó una interpretación de la fe desde una fe popular norteamericana. Es curioso observar dichos elementos en las prácticas litúrgicas de nuestras iglesias desarrolladas con fervor; oraciones en la plataforma(símbolo del altar) cultos de difuntos a los nueve días, cultos en negocios y empresas. Cuando hablo de evangelicalismo estoy tratando de distinguir los pensamientos litúrgicos y teológicos de la teología reformada y que en el norte se ha llamado técnicamente "evangelicals" La palabra evangélico como sabemos es ambigua, pues significa de la Biblia "buenas nuevas" pero también de una denominación de los protestantes europeos.

En EEUU, el término evangélico adquiere un nuevo significado confesional por un desarrollo socio-religioso complejo y diferente, identificado pero no limitado al protestantismo y que cuenta con un leguaje propio, y peculiaridades, sesgos políticos y devociones. Este evangelicalismo es el resultado del pietismo y del fundamentalísimo norteamericano que se opuso al liberalismo teológico de finales del siglo 19. Frente a las versiones protestantes históricas llega a ser una verdadera religión popular que a su vez influye en las propias iglesias históricas o reformadas.

El evangelicalismo popular desarrolló su teología es fundamental y ortodoxa y una práctica es evangelística. Pero además, es popular porque apela a un mayor segmento de la población norteamericana que se identifica con los valores nacionales predominantes. En los EEUU este movimiento representaba en 1980 el 34% de los adultos y por lo tanto es esta confesión la

⁶ Ibid, p. 168

⁷Norman Krause, Anabautismo y evangelismo (SEMILLA, S,F, Guatemala) p. 20.

más representativa en los EEUU. Otro aspecto distintivo de los evangélicos es su insistencia en lo que denominan "new born again" nacidos de nuevo, consideran que las otras denominaciones son lealtades mal enfocadas, evitan hablar de religión por que es un tanto nebuloso el término. Todo esto los lleva a hablar mas de Cristo que de Dios. Otro elemento es el pensamiento de redención mundial siguiendo a Las ideas de John R, Mott,8 El énfasis escatológico dispensacionalista de la venida del Señor hace que deseen abarcar al mayor cantidad de personas, por ello el evangelismo en masa, la venta de Biblia y repartir tratados. Su escatología sigue los pensamientos de Schofield quien anotó sus interpretaciones a la versión bíblica que lleva su nombre. El rapto y el milenio son característicos de esta teología. Una mezcla de pasajes bíblicos entre Daniel (setenta semanas) 1 Tesalonicenses 4 y Apocalipsis 20 distanciados en contexto y teología, forman el cuerpo doctrinal de este concepto de milenio y rapto.

A mediados del siglo pasado, la religión popular norteamericana legitimó y expresó los valores de la cultura norteamericana. El evangelicalismo es la contraparte religiosa del carácter cultural conservador: mantiene y preserva el sueño norteamericano y se opone a los enemigos internos y externos. Es importante saber que muchas de las organizaciones evangélicas por televisión manejaron y manejan discursos claramente alineadas a las políticas del gobierno norteamericana. El movimiento de Cruzada Estudiantil para Cristo se creó en los EEUU para contrarrestar la penetración comunista de post guerra.

El aggiornamento de la iglesia católica después de Vaticano II mostró que el interlocutor religioso popular más confiable en Latinoamérica ya no era la iglesia católica sino los evangélicos por cuanto aquellos que de acuerdo a esa interpretación habían adoptado la teología de liberación que alentaba las masas a su

⁸ Norman Krause, Anabautismo y evangelismo (SEMILLA, Guatemala 1990) p. 22.

liberación. Esto esta consagrado en el llamado "Documento de Santa fe" por haber sido creado en esa ciudad de California por empresarios y comerciantes convocados por el Presidente Reagan. Por lo tanto, los norteamericanos evangélicos disfrutan de la posición que se alinea con los más profundos deseos de esta generación en pro de la libertad, la prosperidad, la libre empresa, el individualismo, la propiedad privada, la familia y una vida buena e inmaculada.9

Por otra parte, el evangelicalismo llego a ser virtualmente un régimen de cristiandad como reacción al liberalismo teológico, que insistía en un énfasis profético de cambio social desde planteamiento teóricos La teología latinoamericana, en su versión moderna también hace énfasis en el profetismo en una praxis que responda al clamor por una sociedad justa. El evangelicalismo popular casi no contiene elementos proféticos; es esencialmente sacerdotal pues se orienta hacia el mantenimiento del orden social, el perdón de los pecados individuales y los misterios individuales y personales. En este sentido es importante recordar que todavía a principio de los años sesenta los evangélicos rehuían realizar trabajos sociales porque insistían en que su misión era de proclamación espiritual y que cambiando al ser humano cambiaría la sociedad entera cosa que cada vez esta mas lejos de ser realidad.¹⁰ No obstante las iglesias históricas en Guatemala iniciaron hospitales, centros de salud y la enseñanza pública al crear colegios de educación primaria.

La identificación de la providencia con la historia y el destino norteamericano hacen un "neo sistema de cristiandad" que aunque legalmente esta separado iglesia y estado en la realidad

⁹ Ibid, p. 25.

Muchos evangélicos ponen como ejemplo de esto el hecho aislado de una población guatemalteca llamada Almolonga donde casi todos se convirtieron al evangelio y han prosperado económicamente y casi no hay necesidad de policía. Esto por otra parte ya había sido tradicional en muchas aldeas indígenas cuyas tradiciones y sistema paralelo de autoridad había logrado esto desde tiempos de la colonia española.

esto tiene mucho influencia sobre todo el conjunto social, apolítico.¹¹

Lo que actualmente se conoce en la teología como debate praxis-ortodoxia fue vivido con gran intensidad en el siglo 16. Los anabautistas del tiempo de la reforma acusaban a los líderes protestantes de tomar la vida y los mandatos de Cristo muy a la ligera y de depender demasiado de la gracia de Dios sin ningún esfuerzo sincero de ser dignos de tal gracia. 12 Esto generó en los anabautistas una praxis de regeneración antes que la justificación reformada basada en un concepto forense devenido de la teología de Anselmo que otorga un status de salvación automática. Los reformados no entendieron que los anabautistas no estaban regresando a la salvación por obras sino insistiendo en que esta debiera tener una clara consecuencia en la vida en un proceso donde la comunidad de fe era clave principal. Aquellos que aceptaban el ofrecimiento de Dios no eran simplemente justificados en el cielo. Eran renacidos en el aquí y ahora. La fe capacita a los pecadores para "revestirse de Cristo" y para recibir el poder del Espíritu. " la palabra renegadora debe primero ser oída y creída con un corazón sincero antes de que pueda ocurrir la regeneración, el revestimiento de Cristo, y el impulso del Espíritu Santo. 13

Las tendencias actuales de muchas de las corrientes teológicas en marcar aspectos sagrados a la fe como oraciones con pañuelos, flores, agua y hojas de la Biblia con textos "mágicos" y la consagración de edificios y lugares como sagrados hace que valoremos los pensamientos anabautistas.

La carta de Conrad Grebel a Thomas Müntzer, quizá sea una de las más representativas del espíritu radical en relación a lo sa-

¹¹Norman Krause, Op cit. Anabautismo y evangelicismo, p. 26.

¹² Robert Friedmann,, Op cit. Teología del anabautismo, p. 20.

¹³ Arnoldo Snyder, De semilla Anabautista, (Pandora Press, Canadá, 1999) p.17.

grado. En ella se recalcaba la pregunta de todos los siglos por los creyentes: ¿En qué consiste la santidad que Dios exige a todos los seres humanos? Los anabautistas en esa carta establecen que los sagrado no se define con palabras, ni con objetos, lugares, personas ni tiempos. 14 Para los anabautistas como Conrad Grebel "no hay palabras santas". "En la cena del Señor, las palabras son de institución pero no de consagración." decía. También creían que no hay "cosas sagradas" "el pan no es sino pan y por lo tanto, los objetos de cualquier índole no tienen más que un valor simbólico. También no hay lugar sagrado a tal punto que llegaron a decir, que la cena no es para que se "celebre en los templos". El altar y los lugares de peregrinación quedarían excluidos de las devociones con esta interpretación. También insistían en no hay ninguna persona sagrada. El rechazo de la idea de que algunas personas fueran más sagradas que otras se refleja en la última defensa del mártir Miguel Sattler. "todos los que pertenecen a Cristo son santos y los que se han ido a la presencia de Cristo son bienaventurados".

Es claro que en todo esto estaban refiriéndose al asunto de la misa y del poder de los sacerdotes por transformar los elementos en verdadero cuerpo y sangre. Hoy en día salvadas las diferencias de forma entre muchas de nuestras practicas eclesiales solo los pastores "ordenados" son licenciados a realizarlas como lo es la santa cena, los bautizos, los casamientos. Algunos pastores son tenidos como "varones de Dios" cuyas palabras presencia e interpretaciones son equivalentes a la Palabra de Dios mismo. Algunos se han auto proclamado apóstoles para tener una autoridad sin discusiones en el seno de una iglesia obediente y no deliberante.

También los anabautistas rechazaron la santidad del tiempo, discordando de la obligatoriedad de cumplir días espe-

¹⁴Walter Klaassen, Entre la Iglesia del estado y la religión civil (Semilla, Guatemala 1988) p. 12.

ciales bajo pena de excomunión. Pilgram Marpeck argumenta que Cristo liberó a los suyos de la tiranía del tiempo, en referencia a la obligatoriedad de la observancia del día de descanso. Los anabautistas "sin embargo, la celebración literal del día de descanso puede ser buena, si se hace dentro de la libertad del espíritu, y no sujeta por ley a cierto tiempo, estado o persona". 15

Los radicales,16 aunque no bien equipados desarrollaron el concepto de misión en tanto que los reformados por mantener una régimen de "sociedad cristiana", se ocupaban en mantener el orden y la fidelidad. Los anabautistas ampliaron su visión del ser humano y la sociedad, se preocuparon por llevar la salvación a los paganos, con lo cual desarrollaron una concepto de misión que los reformados no tenían. En varios de sus escritos tomaron en cuenta, no solo a las razas paganas que vivían más allá del Islam, en el África, en la India, en Catay y en las indias recién descubiertas, sino también a los paganos que vivieron antes del cumplimiento de la obra redentora de Cristo. 17 La Reforma radical en su conjunto se distinguió por haber dejado de un lado los aspectos territoriales o políticos de la amenaza turca, en un esfuerzo por conseguir una adaptación religiosa específicamente teológica a la nueva situación mundial caracterizada por las conquistas militares de turcos en territorios cristianos. 18

El énfasis en la luz interior por el Espíritu Santo, era tan fuerte como su aversión al intelectualismo reformado. Thomas Müntzer decía: "Si algún día los cristianos queremos unirnos... con todos los elegidos, de todos los rincones del mundo y de todas las razas y religiones... necesitamos saber lo que siente un hombre que, habiéndose criado entre incrédulos, ha llegado a

¹⁵Ibid, p. 16.

¹⁶ La palabra significa "radix", raíz. La insistencia en ir a la raíz de las Escrituras.

¹⁷George H. Williams, La reforma Radical (Fondo de cultura económica, México, 1962) p. 921

¹⁸Ibid p. 921

conocer la verdadera obra y verdadera enseñanza de Dios sin haberse ayudado de ningún libro". 19

Dos ideas teológicas muy trabajadas en la tradición medieval sobrevivieron en los radicales: 1. "el evangelio de todas las criaturas" y la idea que todos los verdaderos creyentes de cualquier lugar son los amigos de Dios. En cuanto a lo segundo se caracterizaban a todos aquellos que por su obediencia, por fe, por amor, por sacrificio, por martirio, o por conocimiento adquirido a través de ella fe, llegaron a tener una relación especial con Dios, como fue el caso de Abraham llamado el amigo de Dios (Santiago 2..23 Isaías 41.8) En cuanto a los primeros, hablaban y creían que su base bíblica era no solo la de San Marcos 16.15 que ellos traducían del alemán "aller kreatur" en genitivo (de) de lo que en griego aparece en dativo (a) y colosenses 1.23 y Romanos 1.28 sobre la visibilidad de Dios invisible en su creación. La llamada teología natural insistía en que Dios escribió su voluntad en el "libro de la naturaleza (lieber naturae sive creaturarum).

Los radicales influidos por el franciscano catalán Raimundo Sabunde de la universidad de Toulouse Juan Tulero y Enrique Suso, afirmaban la teología natural en la en el Libro de la naturaleza se encontraba una lección de sufrimiento y propedéutica de lo que Cristo iba a sufrir en el proceso vida muerte.

La teología de la salvación anabautista en su conjunto, presuponía la redención forense de toda la humanidad mediante la muerte de Cristo en el calvario, lo cual no era lo mismo que la justificación forense de cada creyente por separado, como en el luteranismo; de ahí la negativa de los anabautistas a imponer un bautismo purificador en los niños recién nacidos los cuales ya estaban limpios de pecado por el sacrifico redentor de Cristo por toda la humanidad. La culpa original fue eliminada en Cristo

¹⁹Ibid, p. 921

Jesús, decían. Melchor Hofmannn quien se separó de Lutero daba una nota universalista con lo del albedrío del ser humano caído. "El segundo Adán, restauró en los hombres de todas la naciones la libertad del albedrío perdida en el primer Adán (Juan 8.36)" decía Hofmann.

La doctrina de la predestinación y la del sola fideísmo, constituían respectivamente el lado de Dios Y el lado del hombre de una misma realidad espiritual básica de acuerdo a los reformadores. Por lo tanto, esto era la base de la idea de estar en contra de cualquier forma que implicara mérito humano en la salvación. . Por lo tanto el énfasis de la santidad anabautista como parte de su albedrío sonaba para los reformados como un "nuevo monacato" La fe no les viene a los hombres por la simple fe en Cristo, (acto forense) sino por el sufrimiento que cae sobre ellos en virtud de una ley que rige para todas las criaturas.²⁰ El Espíritu Santo viene a ser el mediador principal de la salvación, puesto que él es quien conduce al renacimiento después del sufrimiento. Camilo Renato de Italia llego más lejos que Lutero y Calvino en el asunto de la predestinación, presentándola como una alegría liberadora respecto de la Iglesia Católica, pues salvaba al creyente sin exigir de él mayores compromisos eclesiásticos.

La reforma desarrollo la idea de "magíster", el maestro que fue conformando una imagen equivalente al sacerdocio exclusivo que ella misma había corregido al hablar de sacerdocio universal. En la iglesia católica "magisterium" es algo que solo pertenece a al Papa y lo obispos reunidos en concilio. En el protestantismo esto se expresa en el magisterio doctoral (doctor ecclesiae) y el magistrado se ayudaron mutuamente para mantener la ley y el orden y la religión adecuada.

²⁰Ibid, p. 930.

Los reformados se contentaron en marcar la frontera entre lo interior y exterior y en cuanto a lo segundo quedó al arbitrio del estado. La reforma Radical por el contrario, estuvo escatológicamente orientada a un nuevo gobierno de Cristo. Y en ese sentido mantuvo relaciones ajenas, neutrales y incluso hostiles con respecto al estado. Los radicales fueron restauracionistas, empeñados en poner en práctica la idealizada armonía comunal de los santos de la iglesia de Jerusalén.

El fracaso de la Guerra de los campesinos y de movimientos análogos de aspiración social, económica que se extendieron por toda Alemania, tenía un trasfondo de repudio social para las estructuras establecidas de un régimen de cristiandad católica y reformada.

Los menonitas de hoy, absorbieron en su implantación norteamericana un evangelicalismo proveniente del post-fundamentalismo. Como ya se sabe el fundamentalismo se desarrolló como reacción defensiva del liberalismo y por ello insistía el la lectura escolástica protestante de la autoridad bíblica, basada en la inspiración verbal y en la absoluta infalibilidad de las Escrituras. Enfatizaba además el carácter sobrenatural del nuevo nacimiento espiritual frente a lo que consideraban una doctrina de salvación por acondicionamiento religioso. ²¹

El anabautismo debido a su tradición teológica y comunal que quieren tomar en serio el discipulado como algo que toma en cuenta la opción personal pero que no se agota en lo individual. Algunas interrogantes que los anabautistas de todos los tiempos se han formulado contrastan con el silencio de muchos de los evangelicalistas: 1. ¿Qué significa entregar nuestra vidas a todas las exigencias del evangelio? 2. De qué manera pueden nuestra vidas ser congruentemente moldeadas sólidamente por

²¹Arnold Snyder, Anabaptist History (Pandora Press, Canadá 1995) p. 6.

los patrones de servicio que Cristo nos dejó? 3. ¿Cuáles son las implicaciones concretas de amar a nuestros enemigos? 4. Cómo debe la iglesia vivir su vida como una comunidad del pueblo de Dios?²²

El testimonio de vida como imitación de Cristo fue uno de los pilares de la contextualización anabautista. Pero ese testimonio era entendido como un discipulado sufriente. El sufrimiento para los anabautistas no era algo inesperado y fortuito, sino parte integral del movimiento de la historia por el cual Dios llegara a la victoria.²³ La manera de conocer a Cristo para los anabautistas se hacia en imitación a el en la vida. Denck decía: "Pero el que conoce a Cristo y no da testimonio con su vida, se juzgara por él..."

El concepto de salvación anabautista se distancia de los reformados aunque algunas asuntos participan de las visiones de ellos. El sacrificio de Cristo tiene implicaciones universales para todos los seres humanos. El pecado incluidos por Adán cubre a todos pero es perdonado por el sacrifico de Cristo. Por eso los niños, los infante son necesitan ser bautizados. Pero el sacrificio de Cristo entendido para salvación es obra del entendimiento que guía el Espíritu de Dios a los elegidos. No obstante ponen en duda que aquellos que dependen de los méritos de Cristo (la lección, predestinación) y sin embargo siguen en un modo de vida carnal y bestial es idolatra. No tener una vida nueva en consecuencia es como que no se creyera en los méritos de Cristo.²⁴

Contextualizar el testimonio significa "tomar el contexto en serio" para la comunicación del evangelio. Ese termino tiene que ver esencialmente con la comunicación y significado entre las culturas y su cambio. ¿como puede ser el evangelio creíble en

²²Ibid, p. 65.

²³ Walter Klaassen, Selecciones teológicas (Herald Press, Scothdale, PA 1985) p. 60.

²⁴ Ibid, p. 60.

nuestro contexto. ²⁵ Muchas veces nosotros estamos ahora mucho mas allá de tomar en cuenta la pluralidad y la relatividad de las culturas humanas. Deberíamos tomar las culturas y sus valores diferentes como complementarios y enriquecedores. Relativamente pocos cristianos piensa que su propia cultura es la única y valida expresión del mandato de Dios para la enero humano. El énfasis del testimonio se traslada mas allá de hablar palabras para comunicar un mensaje. La ortodoxia protestante pone su peso solamente en las palabras para comunicar el mensaje. ²⁶

²⁶ Ibid, p. 59.

²⁵ Norman Kraus, The Autentic Witness (Eermans, Michigan1979) p. 58.

Capítulo 6

COMPARTIR ANABAUTISTA COMO TRADICIÓN BÍBLICO-TEOLÓGICA

Mario Higueros

Una de las pruebas de la regeneración que esperaban los creyentes anabautistas era el compartir económico con aquellos que tenían necesidad. Una señal visible en la comunidad de que Cristo reinaba en la vida, era el ceder las propias posesiones. Citaban varios pasajes de la escritura 1Juan 34.16-18 y Mateo 25.31-46. Ser miembro incluía cuidar de los pobres, las viudas, los huérfanos, y en general, vivir como "miembros de un cuerpo"¹

Las enseñanzas de los grupos radicales hacían un llamado por una reforma moral de la iglesia tanto de su liderazgo como de sus miembros. Por lo que apuntaban y esperaban que la conducta externa de las iglesias anabautistas podrían claramente reflejar el estado interno de la gracia y regeneración de sus miembros.² Ellos buscaban los mecanismos para purificar la iglesia cada vez más. No obstante, había diferencias en el acercamiento entre ellos: entre las tradiciones suizas y alemanas. Los anabautistas que enfatizaban el espíritu en la vida interior, enfatizaban el amor, sanidad, reconciliación y papel redentor de la disciplina de la comunidad. Aquellos más dispuestos a enfatizar la letra y la vida exterior insistían en la unidad, pureza y la obediencia a la palabra³

Otro asunto crucial es determinar que entendemos por "evangelio". Esto en gran parte determinará la contextualización que hagamos. Nuestro llamado es hacer teología del evangelio.

¹ Arnoldo Snyder, De Semilla Anabautista (Pandora Press, Ontario Canadá 1999) p. 40.

² Arnold Snyder, Anabaptist History and Theology (Pandora Press, Canada 1995) p. 239.

³ Ibid, p. 239.

La teología abarca un abanico amplio posible de adaptaciones religiosas y éticas. ¿Cómo el evangelio es expresado en las culturas humanas? . ¿Pueden otras cosmovisiones acomodarse sin comprometerse el evangelio? ¿Cómo el mensaje de Jesús como lenguaje último de Dios puede iluminar las culturas sin destruir lo valioso de ellas? Cuando se estrenó la película "Jesucristo super estrella" muchos evangélicos vieron en ella una caricatura o escarnio a la fe. Sin embargo, fue un esfuerzo de comunicar a Jesús con preguntas y aciertos a una generación rokera. Hoy esto queda pálido con respecto a las películas francamente blasfemas sobre la personalidad de Jesús. Hace muchos años mi profesor de liturgia me decía que no le gustaba la música de Mendelsson para las bodas, porque ese autor no creía en el matrimonio. También enseñaba que la música de la canción "mi corazón oh, examina hoy" era de cantinas de las islas de la costa del pacifico. Si tratamos de equiparar el evangelio con la realidad sacramental envuelta en una organización institucional y religiosa, un mínimo de asuntos estructurales se pueden alcanzar. Pero si equiparamos el evangelio con una koinonia auténtica de reconciliación de Dios y nuestros compañeros, entonces la flexibilidad y al apertura de la gracia de Cristo y el poder de su Espíritu en cada situación será máxima. Hay varios criterios para la contextualización del evangelio:

- 1. El criterio principal, es el mismo Cristo en su encarnación. Su autoridad trasciende a toda cultura. Él trasciende porque supo ser humano. La profundidad de su autoridad radica en que es Dios mismo quien se desprende de sus privilegios para poder ser como uno de nosotros y así poder transmitir la esperanza que Dios quería darnos.
- 2. La guía para la contextualización, es el testimonio bíblico de Cristo Jesús. Esta guía es dada no como principios morales, legales o filosóficos sino como un testimonio auténtico y ejemplar.

3. El agente de la contextualización, es el Espíritu de Dios. Él dirige a la comunidad a toda verdad. Esa comunidad es enviada al mundo así como Jesús fue enviado por su Padre. Son dos versiones de una mismo mandato salvífico.⁴

Menno Simons empleó mucho tiempo discutiendo sobre el nuevo nacimiento y la vida nueva como resultado de sus discusiones con os otros grupos menonitas. Aquellos que han nacido de nuevo y han sido regenerados por Dios Padre, instituía Menno, para vivir vidas sin culpa, de acuerdo a Cristo y la disciplina de la Iglesia. Menno enfatizaba en su escrito, que no debe ser entendido fuera del amor, porque en ello están los valores del alma y salvación de una hermano o hermana: "si tu ves el pecado de tu hermano, no pases de él como uno cuya alma no tiene valor; si su caída es reparable, por ese momento, levántalo con gentileza y exhortación y intrusión fraterna, antes que comas, bebas, duermas o hagas algo, como alguien que ardientemente desea su salvación.⁵

La cosmovisión medieval europea funcionaba con la creencia que la sociedad era cristiana, comúnmente llamada "corpus Christianum" (cristiandad). La unidad y la uniformidad de la sociedad se tomaban como algo natural. Los reformadores Lutero y Calvino iniciaron esa separación pero la dejaron a medias al interpretar la cosmovisión en categorías de dos reinos, cuya autoridad venidas de Dios se daba por igual a cada uno: el estado y la iglesia. Fueron los radicales que realizaron la ruptura con esa concepción del mundo y la sociedad. Para Menno Simons quien hablo de los dos órdenes, el viejo y el nuevo- son como dos príncipes opuestos porque uno se caracteriza por la paz y el otro por la contienda.⁶

⁴Norman Kraus, The Authentic Witness p. 61

⁵ Op Cit. Arnold Snyder, Anabaptist History... Cita Tomada de escritos completos de Menno Simons.

⁶ Op Cit. Klaassen. Entre la iglesia del estado y la religión civil... 57.

La sociedad americana contemporánea asume incuestionablemente que el individuo tiene presencia sobre el grupo. La "libertad" es definida como independencia individual. Los "derechos civiles" significan el derecho individual a la vida, la libertad y de conseguir la felicidad. Cada individuo debe tomar sus propias decisiones morales afuera de toda coerción social. Salvación y convicciones religiosas son un asunto individual y privado delante del Señor. La palabra "sagrado" indica un grado de intimidad relacionada al secreto del individuo mismo y una profunda experiencia privada. ⁷

Por otro lado, la comunidad es concebida como una asociación contractual de individuos libres. "Social" es considerado como antónimo de "personal". El concepto de agrupación orgánica ha sido grandemente erosionado por la tecnología, urbanización y las ideologías. El grupo es tenido como una colección de individualidades formado por individuos para sus propias ventajas individuales.8 El impacto del individualismo racional moderno ha sido empoderado en un protestantismo que debemos examinar en sus presupuestos y perspectivas que subyacen en los conceptos contemporáneos de la iglesia y el testimonio. El individualismo , como presupuesto público en la mayoría de los Estados Unidos ha influido en la interpretación bíblica en los últimos ciento cincuenta años.9 Especialmente a la luz de un fuerte sentido anti-religioso del socialismo científico, el individualismo ha aparecido como el aliado de la religión bíblica. El problema de la alienación entre el individuo y la sociedad tan característico del mundo occidental, es extraño a la Biblia. Jesús dio nueva importancia y dignidad individual, pero por ello no podemos concluir que su misión fue simplemente le rescate de almas individuales de una futura destrucción espiritual.10 Jesús vino para establecer una auténtica comunidad, y desde allí, llama

⁷ Op Cit. Norman Kraus, The Authentic Witness,...76

⁸ Ibid, p. 76

⁹ Ibid, p. 77

¹⁰ Ibid, p. 90.

a los individuos a una nueva esperanza espiritual bajo la regla de Dios. El llamó individuos a nuevas dimensiones de auto conciencia y personalización en la nueva comunidad del pacto. La autoconciencia de Jesús como Mesías e Hijo de Dios lo enroló en la más íntima identificación y participación en su comunidad. El propósito de su encarnación fue reconstruir el pacto de la comunidad de acuerdo a la intención original. Vida, espíritu y una vida de nueva apertura a otros en un compañerismo de reconciliación.

Los anabautistas también condenaban cualquier tipo de comercio con fines de lucro. Es posible ser un comerciante honesto y así sostenerse en la vida, pero los anabautistas declararon que la acumulación de ganancia o cobrar interés era nada más que fraude y sobre todo un método de explotación de los pobres: "Por todo lo que ha servido a los fines de la codicia y bienes particulares, como el comprar y vender, trabajando para ganar un sueldo, o siendo usurero- aunque el otro no se creyente- o comer y beber el sudor de los pobres (eso es, obligando que otros trabajen para que uno pueda engordar) y en verdad, todo lo que ofende el amor tales cosas ya no existen entre nosotros por el poder del amor a la comunidad". Bernhard Rothmann, 1534.

Ulrich Stadler dijo en 1537, que hay una comunión de todos los fieles en Cristo y una comunidad de los santos hijos llamados por Dios. Pero tal comunidad tiene que pasar por este mundo pobre, miserable, pequeña y rechazada por el mundo, de la cual, sin embargo, no es digno. El que trata de adquirir cosas elevadas (de este mundo) no le pertenece. ¹¹

Una actitud del compartir es incompatible no solo con el egoísmo y acaparamiento económico sino contra toda forma de violencia a los derechos e integridad del otro/a. La no-violencia

¹¹Walter Klaassen, Selecciones teológicas (Scottdale, PA y Guatemala 1985) p.197.

es una nueva orientación de vida hacia la vida, en la cual todas las relaciones humanas se rigen por la paciencia, entendimiento, amor, perdón y un deseo para la redención hasta del enemigo. La no- violencia forma parte de un nuevo ordenamiento de relaciones humanas bajo en nuevo pacto. Simons decía que no es posible ser sirvientes del Señor, y a la vez, tomar la espada de David. Pues si estamos llamados a no alzarse y disputar, ¿cómo es que se puede pelear? Si se debe ser manso con todos los hombres, ¿cómo es que se puede odiarlos y hacerles daño? 12

La guerra y la venganza son incompatibles con la naturaleza de Cristo. Aquellos que eso hacen han abandonado a Cristo. "Dado que los cristianos no pueden usar ni practicar tal venganza, tampoco pueden hacer armas con las cuales la venganza y destrucción es practicada, para que no participen de otros. … Pero lo que se hace para beneficio y el uso diario del hombre, tal como cuchillos para el pan, hachas, azadas y tales cosas, esas podemos hacer y hacemos". Peter Riedman, 1542,13

"Daimón" (derivado de *daiomai*) que quiere decir "dividir, el desmembrado de los cadáveres". Es un poder sobrehumano. Viene de una creencia popular griega en la cual el mundo está lleno de demonios, de seres que ocupan un lugar intermedio entre los dioses y los hombres sobre los que influye y a los que se aplaca mediante la magia, la brujería y el conjuro. Son espíritus de difuntos o fantasmas y atrás de ellos están las tribulaciones, desgracias, enfermedades y que hacen estremecer el cosmos con catástrofes naturales. Esta creencia se encuentra como vestigio en el Antiguo Testamento (1Sam 28.13 e Is 8.19). No obstante, la evocación de estos espíritus estaba prohibida en Israel (Dt.18.11). En el Antiguo Testamento predomina la tendencia a eliminar la creencia en los demonios, así como en Gén 1. Los demonios eran temidos y reverenciados (1 Sam 16.14 y 2 Sam

¹²Ibid, p. 237

¹³Ibid, p. 240

24.1). En general, el israelita verdadero no debe acudir a ningún poder fuera de Yahvé, y sobre todo, debe abstenerse de toda practica mágica. Sin embargo, si bien el judío nunca se ha sentido tan amenazado por los demonios como los adeptos de las religiones de su entorno, los doctores de la ley admitieron la creencia el ello. Su origen es oscuro. En el Nuevo Testamento, *daimon* solo aparece en Mt 8.31 pero hay unas 63 referencias asociadas con *pneuma* es decir, espíritu.

Aunque la mentalidad ingenua de la época en que fue escrita la Biblia atribuye fenómenos y acontecimientos debidos a la acción demoníaca, hay que reconocer la realidad de estas fuerzas por cuanto el mismo Jesús y los discípulos atendieron estos asuntos. La época moderna ha eliminado estas creencias y los ha colocado en la esfera de la superstición. Las causas y manifestaciones físicas y psíquicas de la enfermedad han sido ampliamente "desmitificadas" hace mucho tiempo y ya no hay necesidad de explicarlas a partir de las fuerzas demoníacas.14 Eso, sin embargo, no puede anular la autoridad bíblica como testimonio de hechos reales de épocas pasadas o presente. No obstante, la dificultad aparece cuando el hecho se generaliza como práctica principal de la iglesia y los creyentes. La predicación puede y debe ir más lejos, siguiendo el mandato de aquel que es el Señor de todas las fuerzas y potencias, de todas las situaciones y circunstancias. Ha de hacer patente que Jesucristo libera al ser humano del hechizo de estos seres superiores. Cuando el ser humano creyente no está abandonado totalmente a la gracia de Dios, da lugar al temor en el cual da más poder a los demonios que los que debe tener.

El mundo está en una época en la cual la esperanza en que la ciencia iba a construir un mundo mejor, se ha desvanecido. La paz y la felicidad como producto de la ciencia y la técnica se ha alejado especialmente para las mayorías pobres del mundo. Hay una revitalización espiritual como retorno a lo "sagrado" que no

¹⁴Lothar Coennen, Diccionario del nuevo testamento, Volumen II (Sígueme, Salamanca 1990) p. 1-19.

necesariamente lleva al centro de las esperanzas en Cristo. Las grandes religiones tradicionales y las iglesias históricas han perdido un gran porcentaje de su terreno. El ser humano posmoderno y urbano, principalmente siente la necesidad de creer, pero se resiste a reintegrarse al seno de su religión institucionalizada, a la cual ve como representante del "viejo orden" que en la mayoría de los casos está ligada al poder económico o político de las naciones.¹⁵

Qué caracteriza a la espiritualidad posmoderna?

- 1. La subjetividad (el ser humano mismo y sus sensaciones.
- 2. Las emociones. Estimuladas por el *logocentrismo*, la adhesión personal, la experiencia espiritual intensa.
- 3. Lo tribal. Lo más seguro no es la nacionalidad, ni el pueblo que se están desmoronando sino el clan, la tribu.
- 4. Lo ecuménico. Mientras el nacionalismo idolatra la diversidad, el ecumenismo diviniza la unidad. El pluralismo religioso gana terreno. Muchas iglesias de las llamadas neopentecostales se iniciaron con una base que no se alineaba ni a los evangélicos ni a los católicos. Más bien se nutre de decepcionados de las "religiones"
- 5. El sincretismo por indiferencia. La tolerancia no parece que surge como algo natural en el ser humano sino para poder soportar la divergencia existente entre los individuos. Hay un desvanecimiento de los dogmas fuertes (católicos y protestantes en nuestro caso), hay una sensibilidad singularizada por la dispersión y la heterogeneidad. Esta tendencia al sincretismo, se puede observar más profundamente en el movimiento religioso Nueva era. 16

¹⁵Cf. In Sik Hong y otros, Ética y religiosidad en tiempos posmodernos en Fraternidad teológica, Buenos Aires, 2001 pág. 6.

¹⁶Ibid, p. 15. La nueva era se caracteriza por a lo menos tres grandes tendencias: 1. Los movimientos de matriz fundamentalista (Testigos de Jehová, iglesias electrónicas, Moon) 2. Nuevos movimientos orientales Krishna y otros 3. Religiosidad esotérica y New Age.









Bibliografía de capítulos 1, 2 y 3

Gorostiaga, Xavier en *National Catholic Reporter*, 27/I/95. Kansas City, Missouri, EUA. (1995).

Horsfield, Peter. Retorno al futuro: Los medios de comunicación, religión, cultura y comunidades de fe. Guatemala: CEDEPCA (2002).

Kessler, Juan. La crisis evangélica costarricense en cifras. Documento mimeografiado, 4º revisión (agosto, 1989).

Marquand, Robert entrevista a Kristian Fuhrer en Christian Science Monitor, edición internacional. Agosto, 1994

Martín Barbero, Jesús. Secularización, desencanto y reencantamiento massmediático en *Diálogos*. Lima: FELAFACS. 41(1995), 71-81.

Martín Barbero, Jesús *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Bogotá: Convenio Andrés Bello (1998).

Noble, David F. The Religion of Technology: The Divinity of Man and the Spirit of Invention. New York: Alfred A. Knopf (1997).

Pérez, Rolando La iglesia y su misión en la opinión pública en *Iglesias, medios y estrategias de evangelización*. Buenos Aires: Asociación Mundial para la Comunicación Cristiana-América Latina (1997).

Schultze, Quentin J. The Mythos of the Electronic Church in *Critical Studies in Mass Communications* 4, 245-261 (1987).

Schultze, Quentin J. Keeping the Faith: American Evangelicals and the Media in American Evangelicals and the Mass Media (Schultze, ed.) Grand Rapids: Academie Books (1990).

Silveira Campos, Leonildo Protestantismo histórico y pentecostalismo en Brasil: Aproximaciones al conflicto en *En la fuerza del Espíritu, Los pentecostales en América Latina: un desafío a las iglesias históricas* (Gutiérrez, ed.) Drexel Hill, PA.: Skipjack Press (1995).

Silveira Campos, Leonildo *Teatro, templo e mercado: Organização e Marketing de um empreendimento Neopentecostal.* Petrópolis, RJ, Brasil: Editora Voces (1997).

Smith, Dennis A. & Adolfo Ruiz. Impacto de la programación religiosa difundida por los medios electrónicos en la población cristiana activa de América Central en *Pastoralia*. San José, Costa Rica: CELEP. 18(1987), 129-161.

Smith, Dennis A. The Gospel According to the United States: Evangelical Broadcasting in Central America en *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.) Grand Rapids: Academie Books (1990).

Smith, Dennis A. Proponemos humildemente. Guatemala: CEDEPCA (1998).

Smith, Dennis A. La comunicación, los medios y la espiritualidad en tiempos de globalización. Guatemala: CEDEPCA y IEC (2001).

Stoll, David. Between Two Armies in the Ixil Towns of Guatemala. New York: Colombia University Press (1993).

Voskuil, Dennis N. The Power of the Air: Evangelicals and the Rise of Religious Broadcasting en *American Evangelicals and the Mass Media* (Schultze, ed.) Grand Rapids: Academic Books (1990).

WACC-AL. Hacia una pastoral de la comunicación desde América Latina. Guatemala (2002).

Bibliografía de los capítulos 4, 5 y 6

Pablo Richard, Cambio de época: nuevos paradigmas, en <u>Globalizar la esperanza</u>, Ediciones Dabar, México 1998

Casiano Floristán, La Iglesia comunidad de creyentes. Sígueme, Salamanca, 1999

Robert Friedmann, Teología del anabautismo. Semilla, Guatemala 1998

Virgilio Zapata, Historia de la Iglesia Evangélica en Guatemala. Génesis, Guatemala 1982

Norman Krause, Anabautismo y evangelismo. Semilla, Guatemala (sin fecha).

Norman Kraus, The Authentic Witness. Earmans, Michigan 1979

Arnoldo Snyder, De semilla Anabautista. Pandora Press, Canadá, 1999

Arnold Snyder, Anabaptist History. Pandora Press, Canadá 1995

Walter Klaassen, Entre la Iglesia del estado y la religión civil. Semilla, Guatemala 1988

Walter Klaassen, Selecciones teológicas. Herald Press, Scothdale, PA 1985

George H. Williams, La reforma Radical. Fondo de cultura económica, México1962

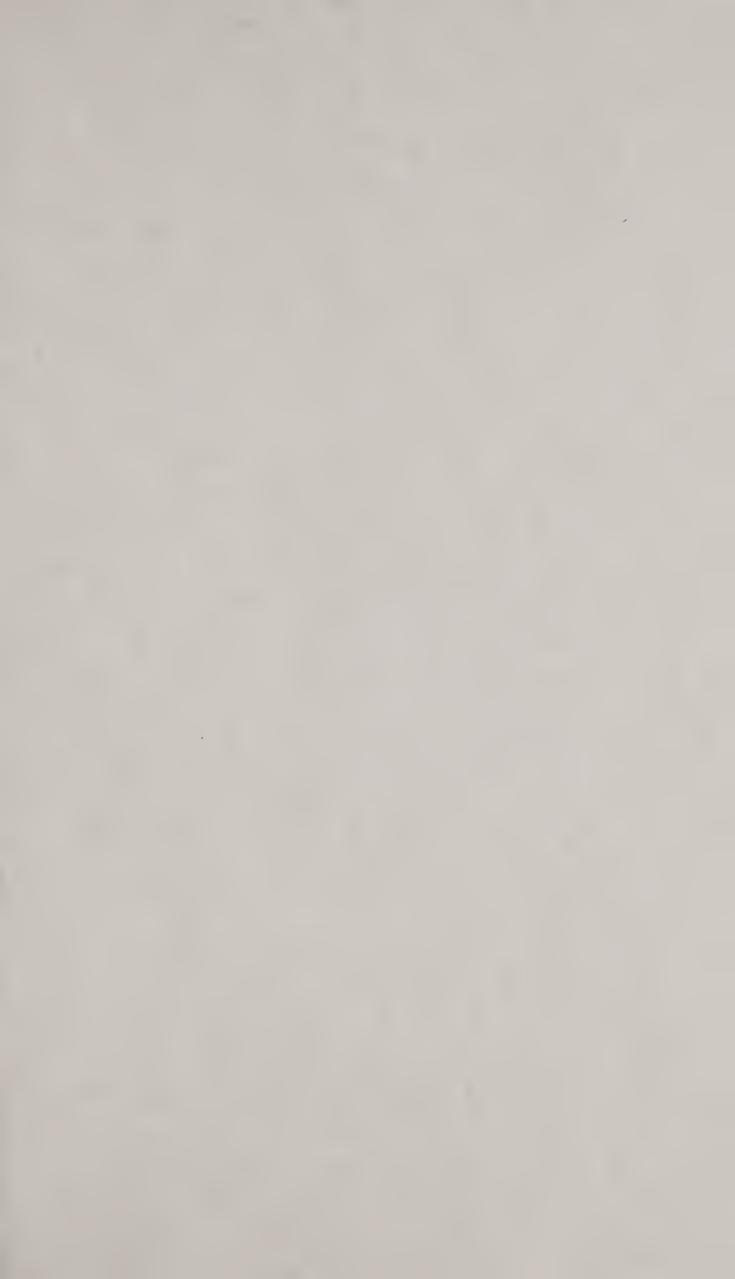
Lothar Coennen, Diccionario del nuevo testamento, Volumen II. Sígueme, Salamanca 1990

In Sik Hong y otros, Ética y religiosidad en tiempos posmodernos en Fraternidad teológica, Buenos Aires 2001









Este libro se terminó de imprimir en enero del 2005 en Delgado Impresos & Cía Ltda. PBX: 2433-3374 • Fax: 2435-5835 www.delgadoimpresos.com Guatemala, C.A.

DATE DUE			
3/30/1	1		
GAVLODG			
GAYLORD		PRINTED IN U.S.A.	

M 277.28 S645n 2005
Smith, Dennis
Nuevas corrientes teologicas en Centro America
MHL SOUTH WING



Este libro se terminó de imprimir en enero del 2005 en Delgado Impresos & Cía Ltda. PBX: 2433-3374 • Fax: 2435-5835 www.delgadoimpresos.com Guatemala, C.A.

NIC

		DATE
3/30/1	//	
-		
	-	
	-	
	+	
	+	
	-	
	+-	
	+-	
	+	
	+-	
	-	
GAYLORD		
COND		

M 277.28 S645n 2005 Smith, Dennis Nuevas corrientes t cas en Centro Amer MHL SOUT





Tiempo de misión

América Latina y la misión cristiana hoy Samuel Escobar

Una invitación a considerar la historia de la misión cristiana en el continente hasta el presente y los principios que iluminan la misión de la iglesia desde una óptica latinoamericana.



"Enséñanos tus caminos" es un Programa de Educación Cristiana elaborado por las iglesias anabautistasmenonitas latinoamericanas para enseñar la historia bíblica de salvación y paz a sus niñas y niños.

Ediciones SEMILLA

Libros para la vida y misión de la Iglesia. ¡Pídalos ya! ediciones@semilla.org.gt (502) 2485 76 20

www.semilla.org.gt

En el itsmo centroamericano, el retorno de lo religioso, no necesariamente ha significado bienestar amplio, respeto a la vida y justicia social. La irrupción de nuevos e independientes grupos eclesiales, las iglesias enormes, llamadas mega-iglesias, con relaciones estrechas al poder político, económico y militar son un hecho socio-religioso que desafía, y a veces, también desorienta la práctica pastoral en las comunidades anabautistas y menonitas. Estas enfrentan la tentación de abandonar sus convicciones que le adhieren a la comunidad, el seguimiento de Jesús, la paz y no-violencia, para optar hacia prácticas e ideas que se perciben más exitosas y excitantes.

En los capítulos de este libro que recoge seis conferencias centrales de la Cátedra Hans Denck 2002 realizada en el país de Honduras, los autores Dennis A. Smith y Mario Higueros abren el camino para abordar este complejo fenómeno de nuestros días: las nuevas corrientes teológicas de los nuevos movimientos religiosos.

